

UNIVERSIDAD ANTONIO RUIZ DE MONTOYA

Escuela de Posgrado



**PERCEPCIONES DE LAS JÓVENES EN FORMACIÓN A LA VIDA
RELIGIOSA FRANCISCANA MISIONERA DE MARÍA EN LIMA, SOBRE SU
COMPROMISO DEFINITIVO**

Tesis para optar el Grado Académico de Maestra en Consejería

HERMELINDA HUAMÁN OVALLE

Presidente: Dr. Kevin Flaherty, SJ.

Asesor: Dr. Juan Bosco Monroy Campero

Lectora 1: Mg. Susana Rebeca Villalobos Rodríguez

Lector 2: Mg. Luís Salvador Elías Licera

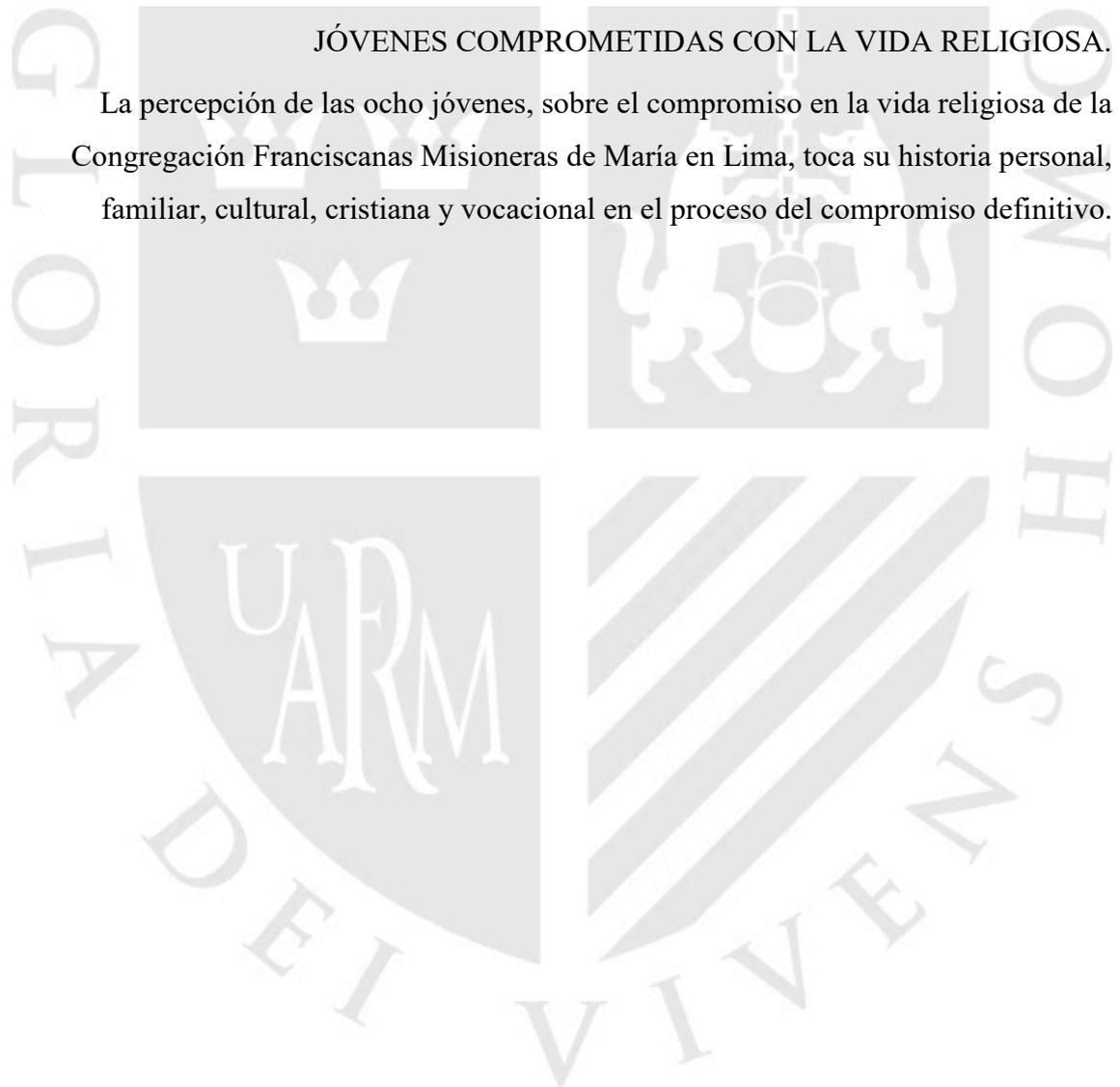
Lima – Perú

Noviembre de 2019

EPÍGRAFE

JÓVENES COMPROMETIDAS CON LA VIDA RELIGIOSA.

La percepción de las ocho jóvenes, sobre el compromiso en la vida religiosa de la Congregación Franciscanas Misioneras de María en Lima, toca su historia personal, familiar, cultural, cristiana y vocacional en el proceso del compromiso definitivo.



DEDICATORIA

La presente tesis se las dedico a mis hermanas de la Congregación Franciscanas Misioneras de María en Lima, por su apoyo incondicional;
a la Hna. Carmela Padilla Alzamora, por animarme;
a las jóvenes, que colaboraron en la investigación; a mi familia, mis profesores y compañeros/as de la Universidad.

AGRADECIMIENTO

Yo canto al Señor, mi Dios Creador, por la vida y nuestra vida que hoy quiero celebrar.

Te alabo Señor, por tantas maravillas que has operado a través de mis hermanas de la Congregación, de mi comunidad de Valdivieso, de las jóvenes que Tú me has confiado, de mis profesores y compañeros/as.

Te ofrezco Señor, el fruto de la investigación.

Bendice a cuantos han contribuido de forma directa e indirecta en su elaboración. Guárdalos en la palma de tus manos y muéstrales tu misericordia infinita.

Amén.

RESUMEN

El objetivo de esta tesis es el acompañamiento adecuado a las candidatas a la vida religiosa en la Congregación de Franciscanas Misioneras de María, en Lima. Previo mutuo acuerdo, aplicamos la entrevista “en profundidad” a ocho jóvenes, para conocer su experiencia de vida religiosa. Pude constatar que el compromiso en la vida consagrada toca la experiencia de autoconocimiento, liberación y sanación, mística y profecía, la opción por el Reino de Dios y los más vulnerables. La vida comunitaria significa para ellas un proceso de transformación personal, favorecido por la interacción grupal que lo hace más atractivo. Los desafíos en la vivencia provienen de conflictos internos (historia personal) y de factores externos como los estereotipos sobre la vida religiosa, la dificultad del desapego de la familia y otros. Algunas expresan que la vida religiosa es muy exigente, un camino ascendente de fe que supone desarraigo y renuncia, por lo cual se desaniman. Se concluye que el compromiso definitivo es un proceso que toca lo más íntimo del misterio personal y cultural de la religiosa, haciendo posible el encuentro con Dios que libera y transforma hasta la identificación y la configuración con Jesús de Nazaret y su Reino.

Palabras clave: seguimiento, compromiso, proceso, identificación, opción



The objective of this thesis is the adequate accompaniment to the candidates for religious life in the Congregation of Franciscan Missionaries of Mary, in Lima. After mutual agreement, we applied the interview "in depth" to eight young people, to know their experience of religious life. I could see that the commitment in the consecrated life touches the experience of self-knowledge, liberation and healing, mysticism and prophecy, the option for the Kingdom of God and the most vulnerable. Community life means for them a process of personal transformation, favored by the group interaction that makes it more attractive. The challenges in the experience come from internal conflicts (personal history) and from external factors such as stereotypes about religious life, the difficulty of detachment from the family and others. Some express that the religious life is very demanding, an ascending way of faith that supposes uprooting and renouncing, for which reason they are discouraged. It is concluded that the final commitment is a process that touches the most intimate of the personal and cultural mystery of the religious, making it possible the encounter with God who liberates and transforms until the identification and configuration with Jesus of Nazareth and his Kingdom.

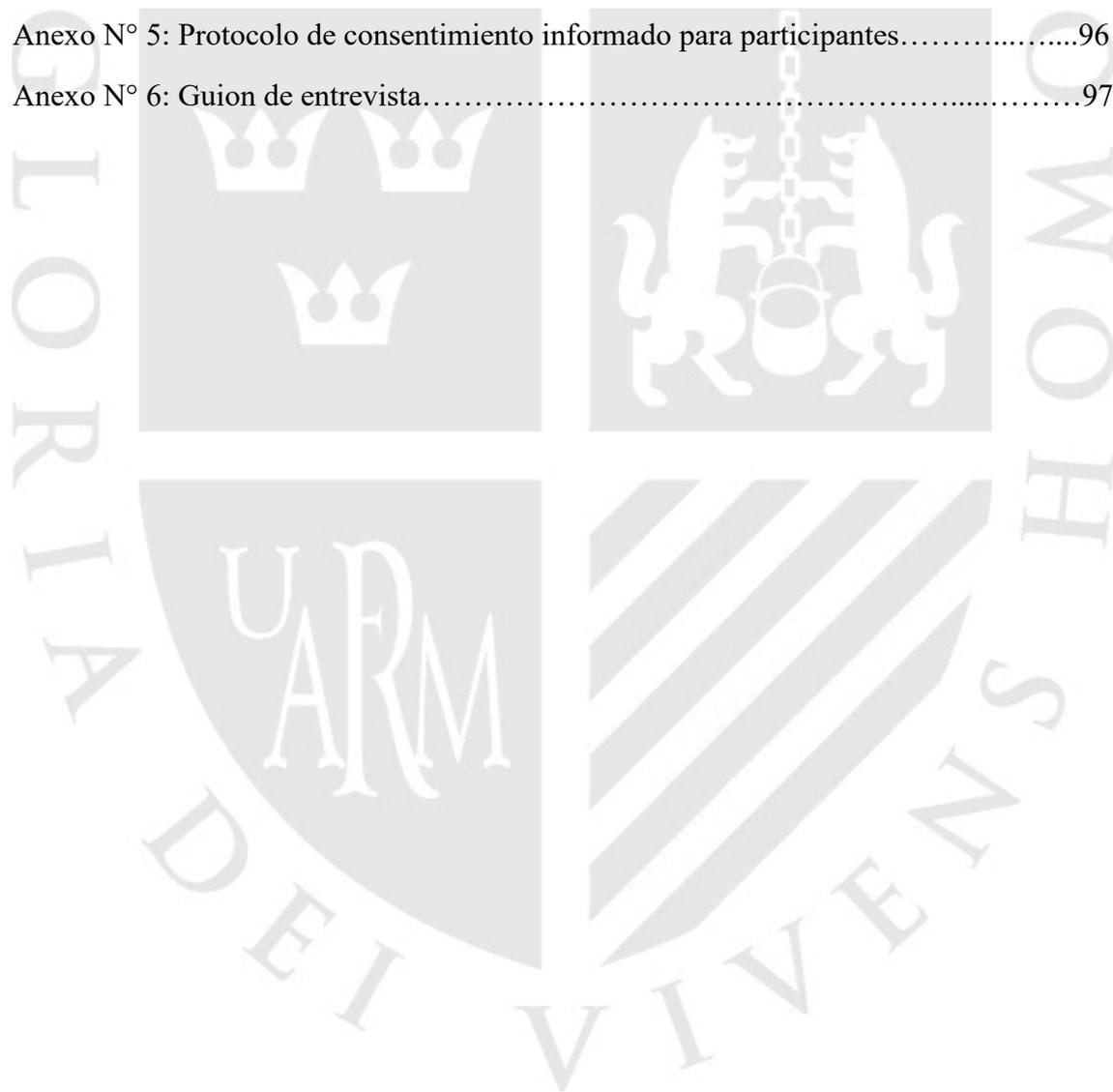
Keywords: Follow-up, commitment, process, identification, option

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN.....	13
CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO.....	14
1. Las Jóvenes y la Vida Religiosa	14
1.1. La Juventud: desde la Diversidad se construye la unidad.....	14
1.2. Percepciones de las Jóvenes Sobre la Vida Religiosa en Perú.....	17
1.2.1. El desafío de la inculturación, en el proceso de la formación inicial de las Franciscanas Misioneras de María en Lima.....	18
1.3. Vida religiosa: Uno de los caminos hacia la felicidad	20
1.3.1. La felicidad, fruto del proceso de renuncia.....	20
1.3.2. Imagen de la vida religiosa	21
1.3.3. Los leprosos del siglo “XXI” y la vida religiosa.....	24
1.3.4. Las jóvenes: atraídas e identificadas con la espiritualidad franciscana.....	26
1.4. Discernimiento, compromiso que compromete.....	28
1.4.1. Compromiso de humanización y madurez.....	28
1.4.2. La peculiaridad del compromiso en la vida religiosa	28
1.4.3. Percepciones de las jóvenes sobre el compromiso definitivo.....	30
1.4.4. La mística del compromiso definitivo.....	32
1.4.5. Las jóvenes protagonistas del discernimiento vocacional y del compromiso.....	34
CAPÍTULO II: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	36
2.1. Diseño metodológico	36
2.2. Enfoque metodológico.....	37
2.3. Objetivos y categorías	38

2.4.	Método de la investigación	40
2.5.	Criterios de Selección de las Fuentes.....	41
2.6.	Técnicas.....	42
2.7.	Instrumento.....	43
2.8.	Validación de Instrumento.....	44
2.9.	Procedimiento para Asegurar la Ética.....	45
2.10.	Procedimiento para organizar la información.....	45
CAPÍTULO III: RESULTADOS.....		47
3.1.	Criterios empleados para análisis de los resultado.....	47
3.2.	Análisis de los resultados.....	47
3.2.1.	Procedimiento, análisis y síntesis de los datos cualitativos.....	48
3.2.2.	Análisis del nivel de experiencias por categorías.....	48
3.3.	Redacción textual de las Categorías.....	49
3.3.1.	1ª. Categoría: Compromiso de la Vocación a la vida Religiosa.....	49
a)	Desafíos del compromiso con la vida religiosa.....	50
b)	Vivencia del compromiso con el mundo.....	53
c)	Vivencia del compromiso con la vida religiosa.....	54
d)	Experiencia mística como oración personal y comunitaria.....	56
3.3.2.	2ª. Categoría: Formación a la Vida religiosa.....	57
a)	Formación Humana.....	57
b)	Formación Espiritual.....	58
c)	Formación Intelectual.....	58
3.4.	Análisis del tipo de vivencias por Categorías.....	58
3.4.1.	Análisis de los desafíos al compromiso a la vida religiosa.....	59
3.4.2.	Análisis de vivencias del compromiso con el mundo.....	63
3.4.3.	Análisis de la vivencia del compromiso en la vida religiosa.....	64
a)	Análisis de la formación humana.....	67
b)	Análisis de la formación Espiritual.....	68
c)	Análisis de la formación Intelectual.....	69
Conclusiones.....		70
Recomendaciones.....		72
Referencias Bibliográficas.....		74
Anexos.....		80

Anexo N°1A: Sistematización del método Fenomenológico.....	81
Anexo N° 1B: Gráficos.....	82
Anexo N° 1C: Matriz de consistencia: Método Fenomenológico.....	83
Anexo N° 2: Los resultados.....	84
Anexo N° 3: Diseño de la entrevista.....	91
Anexo N° 4: Validación de instrumentos por expertos o jueces.....	92
Anexo N° 5: Protocolo de consentimiento informado para participantes.....	96
Anexo N° 6: Guion de entrevista.....	97



INTRODUCCIÓN

La formación inicial a la vida religiosa, hoy en día, se confronta con los jóvenes que se denominan como generación de “millennials”, “Z” o “V” y “Gen y Net”. También con la generación “X” que sin duda sus características son diferentes de los mencionados, que en la casa de formación conviven desde la confrontación mutua.

Los “millennials” dominan las últimas innovaciones tecnológicas; muestran una ansiedad de estar conectados; son muy egocéntricos; cuidan de su entorno y buscan la participación; con facilidad cambian de trabajo, carrera o pareja; son de la cultura del consumismo impulsados por el “placer”; no les gusta sentirse subestimados, etc.

Sin embargo, los jóvenes de nuestro Perú más profundo, algunos de ellos, en el convento aprenden a manejar la tecnología, los que migran a la ciudad, viven el dilema de su realidad que no les permite gozar de todo lo mencionado anteriormente, por ello anhelan estudiar y trabajar con la finalidad de superarse económicamente y no sentirse excluidos.

Las candidatas, para nuestra Congregación, son acogidas y formadas de forma integral según su contexto en su proyecto de vida, desde la configuración e identificación con Aquel que nos invita a aceptar nuestra humanidad desde la fe comprometida personal y sororal; la protagonista es una misma, requiere honestidad y sinceridad a los propósitos; pero, a la vez es comunitaria. El compromiso vocacional no es de solteras sino de mujeres que se atreven a dejar todo por causa del Reino de Dios. Se fundamenta en la experiencia mística de Cristo, meditado en la Palabra; celebrada en la eucaristía y reconciliación que va puliendo nuestras asperezas; y la experiencia de intergeneracionalidad e interculturalidad nos confronta con nuestras sombras y luces. Desde aquí, se opta por la unidad desde la diversidad, a caminar humildemente con el pueblo que clama por la verdad.

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO

1. LAS JÓVENES Y LA VIDA RELIGIOSA

1.1. La juventud: Desde la Diversidad se Construye la Unidad.

La palabra “Juventus” tiene varias interpretaciones, en general, describe a la edad desde la infancia hasta la edad adulta. Los jóvenes son de diferentes generaciones y se les denomina como “X” o “Y”, “millennials”, “Z” o “V”, Gen y Net. La Generación “X” se caracteriza por tener una vida activa, equilibrada, la familia significa mucho para esta generación; y la generación “Y” aproximadamente pertenece a los años 1985 – 1999, son contrarios al riesgo, tienen pensamientos más estratégicos y toma las decisiones en función a sus propios beneficios, han crecido en un mundo de Facebook e Instagram; el acompañamiento en la vida religiosa está orientada, al uso asertivo de la tecnología, entre pares, con la familiar, en la pastoral y con otros.

La generación “Z” o “V”, son nacidos desde el 2000 hasta ahora. Se caracteriza por su creatividad, impaciencia, querer resultados rápidos. Nacieron en el mundo digital y de amplia libertad sexual, son muy individualistas a la vez muy sociales.

En el Perú se les denomina así, a los jóvenes de 18 a 29 años de edad. Ellos están en la Costa, Sierra y Selva; en las zonas urbanas y rurales. Los Padres Sinodales (2018), argumentan que la “juventud” comprende desde los 16 hasta 29 años (p.16); los Pastores de la Iglesia Latinoamericana y del Caribe, para esta etapa elaboraron un plan de formación integral de acompañamiento, con el objetivo de facilitar la experiencia con Jesús de Nazaret como refieren el documento de Aparecida (2007, N°314), “la pastoral juvenil vocacional, según la cual todos somos llamados a ayudar a los/as jóvenes a buscar

su proyecto de vida ya sea en la vida matrimonial, sacerdotal, religioso/as o laical; el joven está llamado a vivir su compromiso desde la fidelidad cotidiana” (p.159) y el Sínodo de (2018), reconoce la “necesidad de promover un acompañamiento integral, en el que los aspectos espirituales estén bien integrados con los aspectos humanos y sociales” (p.85)

Los Obispos en el Sínodo preparatoria (2017), mencionan que, en los jóvenes hay “deseos, necesidades y sensibilidades” (p.6). Quieren ser escuchados, como refiere el XV Sínodo de los Obispos, (2018), “los jóvenes... expresan el deseo de ser escuchados, reconocidos y acompañados” (p. 13), porque muchos de ellos provienen de familias fragmentada por eso, la experiencia comunitaria es un desafío a la vez muy apreciada por la juventud que se atreve a hacer el proceso en la vida religiosa.

A los jóvenes de Latinoamérica la pobreza, les hace adultos muy pronto; como mencionan los Obispos del Sínodo de (2017), “son demasiados en el mundo los que pasan directamente de la infancia a la edad adulta y a una carga de responsabilidad que no han podido elegir. A menudo, las niñas, las chicas y las mujeres jóvenes deben hacer frente a dificultades aún mayores en comparación con sus coetáneos” (p.7), ellos desarrollan habilidades de sobrevivencia, en contra partida los jóvenes que tienen más oportunidades tienden al individualismo y se encuentran ensimismados, refugiados en el celular, hay un fenómeno de “falta de confianza en sí mismos y en sus capacidades puede manifestarse, además en la pasividad, en una excesiva preocupación por la propia imagen y en un dócil conformismo a las modas del momento” (Sínodo, 2017, p.8). Otro fenómeno es la “eterna juventud”, personas con 40 años tienen miedo de tomar decisiones y de arriesgar, para ellos la casa paterna es un lugar seguro.

También, los jóvenes son víctimas del “consumismo”, la cultura de “descarte”, lo más importante para ellos es el “presente”, el “placer”. Muchas veces viven entre lo ficticio y lo real, el “momento” es más importante para ellos, como señala Maffesoli Michel (2005) y Ewen (1993), “el instante eterno”, en donde los jóvenes tienen como horizonte la vivencia y disfrute de solo un instante de la vida que se hace eterno; los jóvenes dicen: “prefiero vivir un día como rey que mil como mendigo”. (p.1); desde esta realidad juvenil los Obispo de Latinoamérica en el documento de Aparecida (2007, N°315) invitan a los jóvenes a estar abiertos para escuchar la llamada de Dios:

Un llamado urgente a todos los cristianos, y especialmente a los jóvenes, para que estén abiertos a una posible llamada de Dios al sacerdocio o a la vida consagrada; les recuerdo que el Señor

les dará la gracia necesaria para responder con decisión y generosidad, a pesar de los problemas generados por una cultura secularizada, centrada en el consumismo y el placer (p. 160).

En la respuesta al llamado, unas jóvenes tienen fe comprometida y otras una fe popular; unas tienen acceso a una buena educación y otras “no”; unas tienen experiencia de trabajo y otras “no”; unas provienen de una familia funcional otras “no”; unas son pobres y otras de clase media o alta; unas son hijas únicas y otras provienen de familias numerosas; unas son de la ciudad y otras de zona rural; unas tienen valores como fortaleza, y otras tienen más antivalores. La fe y la vocación nos unen e impulsan a entrar en proceso de transformación desde la configuración total con Jesús, camino de renuncia como requiere, Quezada Hernán (2017): “elegir implica renuncia, y renunciar suena hoy muy mal a los jóvenes” (p.2).

Es una experiencia de soltar y aprender, desde la convicción y la libertad interior, la pasión por Cristo y el Reino que les impulsa. La comunidad formadora desde el compartir la vida sororal, la oración personal y comunitaria camina con ellas en su proceso de seguimiento.

El Papa Francisco pensando en la juventud se pregunta: “¿Cómo podemos despertar la grandeza y la valentía de elecciones de gran calado, de impulsos del corazón para afrontar desafíos educativos y afectivos? [...] Quien no arriesga no camina. ¿Y si me equivoco? ¡Bendito sea el Señor! Más te equivocarás si te quedas quieto”. (Discurso en Villa Nazaret, 18 de junio de 2016, p.10).

Las candidatas a la vida religiosa, arriesgan todo (familia, amigos y lo que el mundo les ofrece) y asumen el proyecto de vivir en comunidad, según la espiritualidad de la Congregación, como refiere Castilla Mattasoglio Carlos (2008): “Profundizar en el discipulado juvenil para, a su vez, realizar la misión de jóvenes a jóvenes [...] labor que ha constituido la Pastoral Juvenil Latinoamericana. Para ello hay que situarse en las nuevas exigencias de la realidad” (p.11).

El discipulado con Jesús, es un camino radical de ser evangelio vivo, tiene su inicio en el bautismo, para comprender y vivir lo referido requiere de fe y habilidades intelectuales, porque tiene que resolver problemas, comprender el ser de la vida religiosa y tomar decisiones a corto y a largo plazo; la deficiencia en la educación y alimentación, como el caso de nuestro Perú más profundo, puede afectar la conducta, las emociones, la consciencia crítica y autoestima de las jóvenes, un aspecto importante a tener en cuenta en el proceso del acompañamiento de las jóvenes.

Las hermanas Franciscanas Misioneras de María, apostamos por el proyecto de vida de la juventud, les acompañamos desde los sacramentos, la pastoral juvenil y acogemos a las jóvenes para el ASPIRANTADO desde los 17 años; para el POSTULANTADO, desde los 18 a 35 años y con el permiso especial de la Superiora General puede ser más allá del límite establecido, como lo refiere las Constituciones de la Congregación, (2009, Ar.105, p.49) Estas jóvenes en la casa de formación se encuentran para iniciar una aventura de vivir en comunidad desde las diferencias que les caracterizan ya que proceden de la Costa, Sierra y Selva, cada una es hija de su cultura y del contexto socio político y económico. Esto exige de experiencia, apertura, flexibilidad, disponibilidad para el diálogo, escucha mutua y respeto a la diversidad entre pares (casa y CONFER), con la comunidad formadora y el contexto del lugar.

1.2. Percepciones de las Jóvenes sobre la Vida Religiosa en Perú

La vida religiosa hoy, no expresa con claridad la opción preferencial por Cristo y su Reino. La juventud comprometida de nuestras Parroquias se interroga. ¿Por qué NO da lo mismo ser religiosa que una buena laica comprometida sea casada o soltera? Quezada (2017) hace eco de los jóvenes: “A los ojos de los jóvenes podemos parecer trabajadores muy ocupados, empresarios exitosos, activistas sociales, dispensadores de atención y servicios, solteros que comparten casa. Pero ¿qué nos hace ser lo que somos?” (p.3). Nos debe diferenciar el amor incondicional entre nosotras y la pasión por el Reino de Dios desde una experiencia mística y profética. Algunas veces hemos caído en la osadía de hacer propaganda vocacional a través de nuestras obras exitosas, tenemos miedo de mostrar nuestras infidelidades en la mística, vivimos en un dilema de ser buenas, escondiendo nuestros conflictos de la vida fraterna (soberbia y autoritarismo); cuando nuestra consagración cae en la rutina, todo nos puede pasar como menciona el Papa Francisco (2015): “la rutina, el cansancio, el peso de la gestión de las estructuras, las divisiones internas, la búsqueda de poder, una manera mundana de gobernar los institutos, un servicio de la autoridad que a veces se convierte en autoritarismo y otras veces un ‘dejar hacer’”(p.1). Urge una renovación auténtica de la mística, de sororidad y presencia significativa en el apostolado como lo refiere el Papa Francisco (2017): “De la renovación de la vida fraterna en comunidad depende mucho el resultado de la pastoral vocacional” (p.1).

Por todo lo mencionado, la percepción de ser religiosa es “rara” o la “última opción”; para las jóvenes que provienen de la pobreza es estatus, porque encuentran todas las comodidades. En el proceso formativo las jóvenes confrontan sus verdaderas motivaciones con el “ser” de la vida religiosa, están en constante discernimiento; el “sí” a la vida religiosa se caracteriza por la “alegría” como refiere el Papa Francisco (2015): “Siempre, donde están los consagrados, los seminaristas, las religiosas y los religiosos, los jóvenes, hay alegría... Es la alegría de la lozanía, es la alegría de seguir a Cristo; la alegría que nos da el Espíritu Santo, no la alegría del mundo[...] Alegría que nace de un corazón grande” (p.1). La alegría es el fruto de estar bien con uno mismo y con las hermanas en Cristo y su Reino, Quezada menciona (2017): “que lo que ven y escuchan coincida con lo que encuentran en nuestra vida, la coherencia es un signo claro de consistencia” (p.13). El testimonio arrasa, Cristo y su Reino es el motor de las decisiones y opciones de un consagrado.

La joven que dice “sí” a la vida religiosa es considerada atrasada, tonta, frustrada; la familia tiene miedo de perder a su hija, está preocupada por la descendencia, el aporte económico y el cuidado en la vejez. Con todo, para algunas familias la vida religiosa es una bendición, orgullo y poder. Por tanto, no se puede generalizar. Cada joven es única como afirma Montoya Arista Luis (2012): “De la misma manera, tampoco es igual un joven costeño a un joven andino y a uno selvático o de ceja de selva; o un joven urbano limeño a un joven urbano arequipeño, chiclayano, chachapoyano, huanuqueño, huancaíno o tacneño [...] Son heterogéneos, con poca igualdad de oportunidades”. (p.1)

Esta realidad para mi Congregación, es una oportunidad para vivir en lo pequeño aquello que somos: un Instituto universal, intercultural e internacional “Nuestra Patria es el mundo” (frase de la fundadora) la hermana es un “don”, nuestras diferencias son para complementarnos, para aprender y desaprender desde el respeto y la confianza. La Congregación la conformamos 5.747 hermanas profesas y 93 postulantes. Tenemos en el mundo 668 fraternidades y estamos en 74 países de 79 nacionalidades, la edad media es de 64, estamos en los cinco continentes del mundo.

1.2.1. El desafío de la Inculturalidad en el Proceso de Formación Inicial de las Franciscana Misionera de María en Lima

La inculturalidad es la interacción entre culturas de igual a igual, como refiere Milmanda Adriana,sp (seminario sobre la inculturalidad, 2019): “La interculturalidad

tiene tres principios: aceptación de la identidad cultural personal como del otro/a, respeto a las identidades y derechos y la búsqueda de la unidad desde la diversidad”, por eso es un desafío, mueve paradigmas de ambos lados, exigen apertura, flexibilidad y análisis crítico de lo que poseemos y de aquello que trae el otro, su eje transversal es el diálogo, la escucha y el respeto, un camino de constante discernimiento para superar los prejuicios. De esta unidad en la diversidad nace otra cultura como refiere, Golte Jurgen y Gabrile Doris León (2011):

Los jóvenes que nacieron en Lima y pertenecen ya a una tercera generación de hijos cuyos padres bajaron de los andes y de la selva, nuestra ciudad de Lima está creciendo aceleradamente; migrar para Lima trae muchas ilusiones, es una oportunidad de mejorar las condiciones de vida, ayudar a los padres que están en la provincia, de ofrecer mejor futuro a los hijos que vendrán, el ¿cómo? no importa. (P.32-33).

La interculturalidad y pluriculturalidad limeña se da entre 9'111,000 habitantes, en Lima se va tejiendo otra cultura como sostiene Golte (2011): “El limeño puro – cantado por Chabuca Granda – es una especie casi en extinción. A causa de la inmigración, Lima se ha metamorfoseado en un inmensa y amorfa ciudad andina en pleno arenal” (p.34).

La casa de formación de la Congregación está en el Distrito de Ate – Lima. Ahí, la joven en discernimiento vocacional tiene oportunidad de confrontarse con la multiculturalidad y pluriculturalidad peruana y extranjera (venezolanos), aprende a valorar y respetar lo suyo y del otro, requiere ejercicios de respeto al otro, reconocimiento de sus valores y antivalores, discernimiento y opción por aquello que une y genera vida en ambas culturas.

También Lima en este caso me refiero a la diócesis de Chosica vive la multirreligiosidad que es rica y que a su vez es un desafío, así lo señala Nomberto R. Víctor (2009): “Lima una sociedad urbana compleja donde se manifiesta el pluralismo religioso mediante ritos, fiestas, emociones y normas éticas, siendo expresadas dentro del territorio [...] cuyas producciones simbólicas están afectadas por la modernización cultural y las migraciones multidireccionales” (p.37).

La interculturalidad es un proceso de reconocimiento de las diferencias geográficas y humanas, en ella la diversidad cultural, étnica y religiosa, siempre hay algo que aprender para enriquecer lo que tenemos, para entender a las otras personas en su realidad y buscar la unidad en la diversidad. ¿Cómo encarnar el Evangelio en las diversas culturas? El respeto al otro es esencial, la “verdad” nace desde el reconocimiento del

otro; la transformación cultural es un hecho real, Cristo debe ser la única referencia perfecta para el creyente, así lo afirmó el papa Francisco (2017), en el día de vida Consagrada:

Todos somos conscientes de la transformación multicultural por la que atravesamos. De ahí, la importancia de que el consagrado y la consagrada estén insertos con Jesús, en la vida, en el corazón de estas grandes transformaciones. [...], poner a Jesús en medio de su pueblo es tener un corazón contemplativo, capaz de discernir como Dios va caminando por las calles de nuestras ciudades, de nuestros pueblos, en nuestros barrios. Poner a Jesús en medio de su pueblo, es asumir y querer ayudar a cargar la cruz de nuestros hermanos. Es querer tocar las llagas de Jesús en las llagas del mundo, que está herido y anhela, y pide resucitar. (p.2)

La transformación de nuestras culturas se centra en Jesús histórico comprometido con la vida, requiere un cambio de estructuras mentales. En la Congregación desde nuestras limitaciones, tejemos la internacionalidad e interculturalidad desde la pluralidad que somos dentro y fuera del país y la candidata que quiere sumarse a nosotras es invitada a vivir este proceso desde el inicio.

1.3. Vida Religiosa: Uno de los Caminos hacia la Felicidad

El creyente sabe que la felicidad viene de Dios y habita en uno mismo, es un estar “bien” con uno mismo y con los otros. Su mística se fundamenta en la experiencia trinitaria y cósmica, nadie es superior a nadie como los dijo Jesús: “el que quiera ser el grande que se haga el último” (Mt.20, 26). El proyecto de la felicidad es el mismo para el matrimonio, la consagración y la soltería. Para ser felices no necesitamos del “placer”, “tener” y “poder”. La felicidad viene del encuentro con uno mismo, con Dios y nos compromete con el otro a caminar humildemente con el pueblo que desde la escucha activa somos interpeladas e invitadas a configurarnos con Jesucristo.

1.3.1. La Felicidad Fruto del Proceso de Renuncia

Ser seguidor de Cristo, discípulo, es sinónimo de “renuncia”, porque el discipulado consiste en caminar por las huellas de Jesús, un proceso de transformación por el Espíritu Santo como lo dice San Pablo a la comunidad de los Romanos: “No se adapten a los criterios de este mundo; al contrario, transfórmense, renueven su interior, para que puedan descubrir cuál es la voluntad de Dios, qué es lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto” (Rm.12,2). Este proceso es para todos los que creemos en Jesús, como lo refiere el papa Francisco (2014): “Todo cristiano está llamado a seguir a Cristo con

radicalidad no es solo de los religiosos: se pide a todos. Pero, el religioso/a “sigue al Señor de manera especial, de modo profético”. El “ser” de la vida religiosa es despertar en el mundo, vivir su fidelidad de forma gozosa junto a los hombres y mujeres de nuestro tiempo de forma afectiva y efectiva” (p.8).

El seguimiento a Cristo es un proceso de renuncia y profética gozosa como refiere el evangelio de Mateos: “Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará” (Mt.16,15). Nos pide renunciar a nuestro “ego” y como profetas abrazar el proyecto de Dios a favor de los más desfavorecidos; con ellos, luchar por la justicia, la verdad, la solidaridad y el medio ambiente.

A la joven que quiere seguir a Jesús en la vida religiosa, desde el principio se la orienta en lo referido anteriormente, es un camino de escucha a Dios, a la realidad y a su propia conciencia lugar de Dios, un proceso como de San Pablo (Fl.3,8): “yo estimo como pérdida todas las cosas en vista del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor, por quien lo he perdido todo, y lo considero basura a fin de ganar a Cristo”. Una experiencia significativa para poder afirmar: “olvidando lo que dejé atrás, me lanzo de lleno para conseguir que lo está delante” (Fl.3, 13b). Un proceso de renuncia constante, porque la única felicidad es Cristo, por tanto, todo el proceso está orientado para este fin.

1.3.2. Imágenes de la vida religiosa

En los años pasados, la vida religiosa tenía una imagen de “santidad” y la sociedad cristianizada lo concebía como una “bendición”, por eso, las familias incentivaban a los hijos para ingresar a los seminarios y conventos. Esta concepción aún es real en algunas regiones de África, Asia y Sudamérica, pero también la vida religiosa es reconocida por la labor que desarrolla a favor de los pobres, los marginados, los más oprimidos de la sociedad y por su voz profética. Lo misterioso de los conventos y el testimonio no adecuado de algunos Consagrados favorecieron para tener falsas imágenes de la vida religiosa:

❖ Imagen de la vida religiosa en la sociedad

En nuestra sociedad existen mitos, cuentos y leyendas sobre la vida religiosa, alguna de ellas menciona Restrepo, M. (2015):

Si yo me convirtiera en monja, sé que constantemente estaría tropezando con mi hábito, sintiendo la necesidad de cantar y bailar por todo mi convento, y enviándoles fotos por Snapchat a mis hermanas [...] Tenemos una imagen estereotipada sobre cómo deberían lucir las monjas y los padres, basados en nuestras experiencias limitadas. En las películas lucen con hombre o mujeres, viejos, amargados, maliciosos, con el cabello blanco. [...] Una vez cuando le dije a alguien que estaba escuchando el llamado de Dios a la vida religiosa, esa persona me dijo que yo estaría echando a un lado toda mi educación y desperdiciando mi inteligencia (p.1)

En estas ideas se nos presenta la vida religiosa como algo de última categoría. Ella es para los fracasados en la vida. Bofarull, Margarita, comparte su experiencia en la Conferencia de los Religiosos de España (2012): Monjitas, Monjil, monjas... “Se nos ridiculiza y se nos caricaturiza como mujeres bastante ingenuas, serviles, alejadas de la realidad y encerradas en nuestro mundo”. “Las monjas son complicadas porque soportan dos reglas: la de las mujeres y la de su orden”. O que “las monjas se casan con Dios porque no hay Dios que se case con ellas”.

Para otros, ser religiosa es consecuencia de una afectividad no realizada; así lo afirma la Hna. Nuria Lobos: “Desde el pensar si esto era consecuencia de algún tipo de desengaño amoroso, hasta decirme “ya lo sabía, se veía venir desde cría”, pasando por todo lo que te puedas imaginar: “estás loca”, “puedes hacer lo mismo pero casada”, “si todavía fueras cura”, “piénsalo”.

Estas y otras desfiguran nuestra identidad creando un desconcierto como refiere, Cencini Amadeo (2002):

Existe un desconcierto sobre la vida religiosa: la vida consagrada no es conocida por lo que significa; es percibida de manera confusa y sin distinguida con respecto a la opción sacerdotal, o según banales estereotipos y lugares comunes, cuando no a través de falsas pre-comprensiones y prejuicios. Hay una especie de diafragma que parece impedir la comunicación entre vida consagrada y mundo en general, entre vida consagrada y mundo juvenil en particular, que hace de la vida consagrada un objeto misterioso y no fácilmente identificable. (p.22)

Con todo, impulsadas por la experiencia mística siempre hay jóvenes que obedecen más a la fuerza interna y se atreven a vivir lo que sienten; esta etapa para ellos, es significativo porque se permiten confrontarse, discernir, liberarse de ideologías falsas.

❖ **Imagen de la vida religiosa en el mundo juvenil**

La juventud tiene dos conceptos de la vida religiosa. El primero es que “ser religioso/a” es algo que no está de moda, sus miembros son personas frustradas o

traumadas por diferentes situaciones. El segundo, la vida religiosa es algo inalcanzable, irrealizable y solo para personas valientes.

Cencini (2002) menciona: “Da impresión de que la vida consagrada habla un lenguaje arcaico, viejo, obsoleto; un lenguaje que corre el riesgo de no llegar a su destino” (p.27). Por tanto, los jóvenes se interrogan: “¿Acaso es realmente necesario escoger este camino, con todos los sacrificios que conlleva - ¡Y son notables!-, cuando las mismas cosas puedo hacerlas o el mismo testimonio puedo darlo quedando en el mundo, como laico, viviendo la vida de todos?” (p.27). de hecho, hoy en día el discipulado laical cada vez se incrementa en la Iglesia y hay menos vocaciones para la vida consagrada.

Lo peculiar de la vida religiosa está en la radicalidad del seguimiento desde la experiencia comunitaria y el profetismo. Un proceso de pasar de institución a familia, de trabajadoras a testigos, de rezadoras a la mística, de jefas a compañeras, de aduanas a hospital de campaña y de perfeccionistas a la integración conjunta; requiere transformación de mente y corazón, nos compromete con el otro/a de forma significativa desde una opción comprometedor por la vida.

❖ **La imagen de la vida religiosa en la Iglesia**

El punto clave es el “encuentro” personal con Cristo y cuando esto falla, podremos hacer maravillas, pero no seremos signos visibles, mucho menos proféticas.

La Iglesia valora la vida religiosa femenina, porque desde su profetismo y la mística está en los lugares de vanguardia como lo confirma el papa Francisco (2013): “¿Qué sería de la Iglesia sin vosotras? ¡Le faltaría maternidad, afecto, ternura! Intuición de Madre” (p.1).

Algunos de la Iglesia nos ven como profesionales disfrazadas de religiosas, sin entusiasmo ni generosidad; tenemos la imagen de buenas empresarias o profesionales competentes y famosas, pero no tenemos pasión por Cristo y por la humanidad, como refiere Palmés Carlos (2011): “el trabajo profesional es tan absorbente que el “ser” religioso si no tienen cuidado, va quedando en un segundo lugar. Y al cabo de un tiempo tenemos un profesional excelente, pero un religioso mediocre” (p.25). Lo propio de la vida religiosa es la “entrega” a Dios, es un seguimiento peculiar a Cristo, es un estilo de vida enraizado en el bautismo y que exige radicalidad del compromiso con los vulnerables de nuestra sociedad.

1.3.3. Los Leprosos del Siglo “XXI” y la Vida Religiosa

El “ser” de la vida religiosa nos compromete con los vulnerables de la sociedad: “Tuve hambre y ustedes me alimentaron; tuve sed y ustedes me dieron de beber; me acogieron en su casa; me vistieron y me visitaron” (Mt. 25,23). La amistad con Jesús nos llama a tejer nuevas relaciones de inclusión y a ser “hospital de campaña” allí donde la vida clama.

Con dolor constatamos que la Iglesia en su historia excluyó a sus hijos/as como refiere Mark Z. (2015):

- Los mujeriegos (personas que ya han tenido muchas novias)
- Los divorciados (por segunda, tercera vez...)
- Los homosexuales y/o amanerados
- Los alcohólicos y/o drogadictos
- Los pobres y/o discapacitados

En su plan de evangelización priorizó el sacramento, dejó de ser humano con los marginalizados. Pero, siempre hay Consagrados que se comprometieron con los grupos referidos. Un compromiso profético de ternura y misericordia, como mencionó el papa Francisco (2018), en su discurso de despedida: “a todos los invito a no tener miedo a ser los santos del siglo XXI”, [...] a “anunciar el evangelio a todos, en todos los lugares, sin asco, sin miedo, la alegría del evangelio es para todos” (p.93).

En esta línea los documentos eclesiales de Latinoamérica nos comprometen con los pobres:

- ❖ Medellín (1968): “la Iglesia hoy se encuentra frente a la vocación de pobreza de Cristo” (pg.16), [...] y “los pobres nos evangelizan” (pg.22).
- ❖ Puebla (1983): “la opción por los pobres es la tendencia más notable de la vida religiosa latinoamericana [...] no supone exclusión de nadie, pero sí una preferencia y un acercamiento al pobre” (p.180, N°733).
- ❖ Santo Domingo (1992): “La vida religiosa ha de ser siempre evangelizadora para que los pobres y los olvidados sientan la cercanía de la solidaridad fraterna; para que los marginalizados y abandonados experimenten el amor de Cristo; para que los sin voz se sientan escuchados; para que los tratados injustamente hallen defensa y ayuda”. (p.91, N°85).

- a) Aparecida (2007) dice: “Ser discípulo y misionero de Jesucristo para nuestros pueblos, [...] desde la perspectiva del Reino son las tareas prioritarias que contribuyen a la dignificación de todo ser humano y a trabajar juntos con los demás ciudadanos e instituciones en bien del ser humano. (N°383, p.188).
- b) Nuestra acción evangelizadora como Cristo opta por las ovejas perdidas en cada contexto, el Papa Francisco (2016) cuando afirma: “Yo prefiero que las personas homosexuales vengan a confesarse, que permanezcan cerca del Señor, que podamos rezar juntos. Puedes aconsejarles la oración, la buena voluntad, señalarles el camino, acompañarlos”. Lo comenta Bernabé Mónica cuando el libre-entrevista fue publicado por Tornielli Andrea en (2016) sobre los homosexuales.
- c) “Prefiero que los homosexuales acudan a la confesión, que estén cerca del Señor y que recemos todos juntos. Se les puede pedir que recen, mostrarles buena voluntad, mostrarles el camino y acompañarlos en el mismo”, como afirma el papa Francisco (2014, p.1). Por encima de todo está la misericordia, en Bolivia refirió el papa Francisco (2015): “La compasión no es zapping, no es silenciar el dolor, por el contrario, es la lógica propia del amor, el padecer con. Es la lógica que nace de no tener miedo de acercarse al dolor de nuestra gente. Aunque muchas veces no sea más que para estar a su lado y hacer de ese momento una oportunidad de oración” (p.2).

Nuestra acción evangelizadora como Cristo opta por las ovejas perdidas en cada contexto, el Papa Francisco (2016) cuando afirma: “Yo prefiero que las personas homosexuales vengan a confesarse, que permanezcan cerca del Señor, que podamos rezar juntos. Puedes aconsejarles la oración, la buena voluntad, señalarles el camino, acompañarlos”. Comenta Bernabé Mónica en el libre-entrevista que fue publicado por Tornielli Andrea en (2016) sobre los homosexuales: “Prefiero que los homosexuales acudan a la confesión, que estén cerca del Señor y que recemos todos juntos. Se les puede pedir que recen, mostrarles buena voluntad, mostrarles el camino y acompañarlos en el mismo” (p.1). Por encima de todo está la misericordia, como refirió en Bolivia el papa Francisco (2015): “La compasión no es zapping, no es silenciar el dolor, por el contrario, es la lógica propia del amor, el padecer con. Es la lógica que nace de no tener miedo de acercarse al dolor de nuestra gente. Aunque muchas veces no sea más que para estar a su lado y hacer de ese momento una oportunidad de oración” (p.2).

Cristo nos envía a los marginados, para anunciar la esperanza y ellos nos envían a Cristo, un camino de experiencia profética que supera la cultura del individualismo, del sexo y el dinero.

1.3.4. Las Jóvenes: Atraídas e Identificadas con la Espiritualidad Franciscana

La espiritualidad Franciscana es “Ser Evangelio Vivo” en medio del mundo. La propuesta es vivir la conversión evangélica “en espíritu de oración, pobreza y de humildad penitente.” (Escritos de San Francisco de Asís, 1978) Estar o permanecer en Jesús para Francisco consiste en un proceso de encuentro con Él, desde lo ordinario de la vida hasta lo más grande. Celano, el primer biógrafo de Francisco, en lo referente a su experiencia mística menciona: "Siempre llevaba a Jesús en el corazón. Llevaba a Jesús en los labios, llevaba a Jesús en los oídos, llevaba a Jesús en las manos, llevaba a Jesús en todos los demás miembros... Más aún, muchas veces, encontrándose de viaje, al meditar o cantar a Jesús, se olvidaba que estaba de viaje y se detenía a invitar a todas las criaturas a alabar a Jesús" (*II Celano* 9, p.235). El texto menciona la identificación progresiva de Francisco con Jesucristo y en esta misma línea el papa Benedicto XVI (2007) presentó a Francisco de Asís a los jóvenes como “un eterno enamorado de Jesús, y los exhortó a apasionarse de Jesús desde la comunión e intimidad con Jesús abriendo el corazón y los ojos a la creación y la realidad” (p.1). Estar enamorada de Jesús y su proyecto significa “ser memoria viva del Evangelio de Jesús”, desde la cercanía a los vulnerables, el compromiso con el cosmos, la justicia, la paz e integridad de la creación.

Para Francisco de Asís el compromiso se inicia desde lo humano. Así lo entendió desde el encuentro con la cruz de San Damián y en el abrazo del leproso. Fue una experiencia de auto descubrir su propia lepra y así lo escribe en su testamento “lo que le era amargo se le volvió dulce”. Fue un proceso de conversión interior de su propia vulnerabilidad que le hizo entender mejor la miseria del prójimo.

En Brasil, hay una comunidad mixta conocida más por “toqueiros” o los jóvenes de la “toca de Asís” que Fernández Alves, Silvia Regina (2010) señala las características de esta comunidad: Caminhar pelas ruas da Lapa, no centro do Rio de Janeiro, é defrontar-se com um quadro curioso ilustrado por jovens envolvidos em sua túnica,

descalcos ou de sandálias havaianas, cuidando de mendigos, conversando com menores de rua, cortando cabelos ou unhas dos que vivem nas ruas da cidade.¹

Los jóvenes de Lapa (Brasil), inspirados por el mismo Espíritu que inspiró a Francisco de Asís, se atrevieron a vivir lo que creen y perciben. Ellos encuentran su fortaleza para perseverar en la Eucaristía. La sociedad se confronta, se cuestiona y admira por la decisión y acción de estos jóvenes que sin buscar la fama marcan la diferencia en su experiencia de discipulado y son felices sirviendo a quien necesita como menciona Fernández, (2010): “Os jovens desenvolvem uma espiritualidade voltada para o atendimento a população em situação de rua e para a experimentação de privações materiais, estimulando o cultivo da pobreza; possuem momentos intensos de oração e prática eucarística, colocando o “Cristo Sacramentado” como centro da vida espiritual”.² Todo esto es un proceso de cambio de estructuras o esquemas anclados. Pasar de lo superficial a la interioridad y de la fe devocionario a la fe con obras.

Handel, nos comparte su llamado:

Me vino la vocación hace tres o cuatro años, durante una marcha franciscana. Allí descubrí que la vida de los frailes y de las religiosas no es solo oración, sino también vivir una alegría interior, aunque no tengan nada. No tienen coches, no se casan y no tienen hijos, pero los ves felices mientras cantan y bailan.

y para Luciano el llamado significó transformación:

De una vida exuberante, en el mundo televisivo, llena de diversiones, donde yo era el profesor, pasé a estar yo en formación, en diálogo con el Señor al descubrir mi vocación” y prosiguió. “Sí, he perdido algo, pero he encontrado algo mejor. He encontrado unos hermanos, una comunidad. He encontrado una espiritualidad y, ciertamente, una nueva manera de seguir a Jesús.

El llamado es personalizado, pero el compromiso con el “Reino de Dios” es para todos; los vulnerables son espacios de discernimiento vocacional, como refieren los padres sinodales (2017): “el contacto con la pobreza, la vulnerabilidad y la necesidad revisten gran importancia en los caminos de discernimiento vocacional” (p.15). Las actitudes de Jesús y su proyecto de vida comprometen la vida de sus seguidores.

¹ (Traducción personal) Caminando por las calles de Lapa, del centro del Rio de Janeiro, nos encontramos con un grupo de jóvenes curiosos, envueltos de túnica, descalzos o con chinelas, ellos cuidan de mendigos, conversan con los niños de la calle, cortan cabellos y uñas de los que viven en la calle.

²(Traducción Personal) La espiritualidad de los jóvenes es atender a los moradores de la calle; se privan de las cosas materiales, viven la pobreza, tienen momentos fuertes de oración y práctica eucarística; “Cristo Sacramentado o Eucarístico” es el centro de la vida espiritual de ellos.

1.4. Discernimiento, un Proceso que Compromete

Discernir es el ejercicio de distinguir o diferenciar algo, antes de optar o tomar decisión la Biblia lo menciona: [...] “ante ti, está la vida y la muerte, bendición y maldición. Elige la vida” (Dt.30, 19). El discernimiento vocacional, requiere tener ideas claras para optar, decidir y elegir escuchando la voz de la propia consciencia y del pueblo. Debe seguir tres pasos: Reconocer (las emociones que se mueven dentro), interpretar (desde la inteligencia comprender o interpretar esas emociones) y elegir (aquello que quiero vivir desde la propia libertad).

1.4.1. Compromiso de Humanización y Madurez

La vida religiosa es irrupción de la gracia que genera comunidad, filiación, alegría, esperanza, acogida, generosidad, adoración, donación, ánimo, gratitud y misericordia sin límites. El Reino se construye desde lo humano. Jesús asumió nuestra humanidad devolviéndonos nuestra dignidad de hijos/as. Es por eso que como afirma García, (2016), “La vida consagrada solamente será capaz de humanizar nuestra cultura y nuestra sociedad si ella misma resulta humanizadora para sus miembros” (pg.14), un proceso de madurez integral como afirma, Canaves Reira Pere, M.SS.CC. (2014):

Humanizar significa generar procesos que permitan la maduración de toda la persona y posibilitar espacios de encuentro para entrar en relación con otros y otras. Varones y mujeres, que valoren y recreen vínculos de reciprocidad, entrar en renovada relación con Dios y con la naturaleza desde una opción por la paz, la justicia y la integridad de la creación, concretando una espiritualidad encarnada, holística, integral e integradora de nuestra condición humana y de nuestro ser creyente, de tal manera que vivifique nuestro discipulado de Jesús de Nazaret. (p.1)

Jesús de Nazaret asumió nuestra humanidad para revelarnos el amor preferencial de Dios con los vulnerables como refiere la CLAR (2012): “vino a defender la humanidad vulnerada de quienes, en su mismo país, eran vistos como extranjeros, hasta devolverles la dignidad en el acto generoso de su amor gratuito” (p.2). Para seguir a Jesús se requiere de una madurez integral, hace parte del compromiso con el proyecto de Jesús.

1.4.2. Las peculiaridades del compromiso en la vida religiosa

La esencia de la vida religiosa prolonga y hace más visible en el hoy de la historia la opción, la misión y actitudes de Jesús como afirma el beato Juan Pablo II, en el

documento de Vita Consecrata (1996): “Primer objetivo de la vida consagrada es el de hacer visibles las maravillas que Dios realiza en la frágil humanidad de las personas llamadas” (p.34, N°20), se refiere al testimonio de vida desde el compromiso con los empobrecidos de nuestra sociedad.

El Consagrado centra toda su “ser” en Cristo como señala Palmés (2011): “el religioso/a toma a Cristo como el absoluto de su vida, poniendo todas las cualidades personales, sus energías, su tiempo, su vida entera en manos de Cristo y de su obra salvífica. Y en entregarse a Él en un seguimiento peculiar” (p.36). Este seguimiento se expresa en tres compromisos:

- a) *Castidad*, que nos compromete con Cristo casto y misericordioso por excelencia como refiere Arnol Simón Pedro (2003): “la castidad es la gran responsabilidad de la humanidad” (p.77), que implica “renuncia a su expresión explícitamente genital y, en consecuencia, a la procreación física”. Para cultivar la fecundidad incluyente, pero con preferencia por los más vulnerables.
- b) La *pobreza*, experiencia de “solidaridad” y confianza en la “providencia”. Para Arnol, (2003) significa: “una opción por la “antipobreza”, se entiende en el compartir comunitario y la solidaridad que te libera de la angustia de la sobrevivencia [...] La pobreza es un festejar la bondad de todo lo creado” (p.39. Es una práctica continua de discernimiento entre deseos y las necesidades para evitar caer en el consumismo.
- c) La obediencia nos identifica con Cristo obediente. A ejemplo de él, tenemos que estar atentos para leer los signos de los tiempos, acoger las iniciativas del Espíritu que requiere escucha y diálogo generativo para poder decir como la Virgen María: “He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu Palabra” (Lc.1, 38).

Los tres compromisos se viven en la comunidad, con las hermanas que Dios nos da, como señala Palmés (2011): “los jóvenes que aspiran a la vida religiosa son muy sensibles a la forma de vida comunitaria. Vienen con la esperanza de encontrar algo diferente de un mundo individualista y triste en que solo se busca satisfacer el propio egoísmo” (p.86). La calidad de relaciones interpersonales, es el testimonio visible en medio del mundo donde se desenvuelve la vida religiosa.

La vivencia de los votos en la vida religiosa debe guiarse por la “ética de lo suficiente”. La práctica de la ética de lo suficiente es un camino largo de renunciaciones. Es una decisión de ser diferente desde la convicción personal. Viene a ser una convivencia

armónica y una experiencia comunitaria basada en la justicia como lo encontramos en (Hch.2, 44): “Todos los creyentes vivían unidos y lo tenían todo en común”.

Para el neoliberalismo la ética de lo suficiente es de “locos/as”; por eso, las jóvenes en proceso de formación viven paulatinamente esta propuesta. El objetivo es que, como virtud moral, se viva por los seguidores de Jesús de forma integral y comunitaria como afirma Boff, Leonardo (2012):

El «buen vivir» apunta a una ética de lo suficiente para toda la comunidad, y no solamente para el individuo. El «buen vivir» supone una visión holística e integradora del ser humano, inmerso en la gran comunidad terrenal, que incluye además de al ser humano, al aire, el agua, los suelos, las montañas, los árboles y los animales; es estar en profunda comunión con la Pachamama (Tierra), con las energías del Universo, y con Dios. (p.2)

La ética de lo suficiente, también comprende una propuesta para el cuidado de nuestra casa común desde la práctica de las cinco “R” (reutilizar, reciclar, reforestar, reducir y rechazar) y así, lograr el “buen vivir”.

Otro aspecto peculiar en la vida religiosa es la oración, porque en el encuentro íntimo con Jesús bíblico hay un compromiso de transformación, como lo señala Palmés (2011): “una oración que transforme la vida” (p.146). La oración tiene que tocar nuestra afectividad, mentalidad, costumbres y heridas. Por lo contrario, caeremos en la rutina y esta sería camino a la “anemia espiritual”.

1.4.3. Percepciones de las Jóvenes sobre el Compromiso Definitivo

A los jóvenes que tienen la edad entre 18 a 35 años se les denominan “millennials”, nacieron entre 1980 al 2000, en la lógica y mentalidad de ellos, el compromiso definitivo suena extraño, pero son confrontados con la cultura y el esquema mental de la familia, para sus padres y abuelos el compromiso definitivo tiene valor, ellos, vive el dilema y en medio de todo, algunos arriesgan por el compromiso definitivo tanto en la vida matrimonial como de consagrados y cuando no les va bien asumen las consecuencias.

El Papa Francisco en el documento postsinodal, (2019) les dice: “no hay que descartar la posibilidad de consagrarse a Dios en el sacerdocio, en la vida religiosa o en otras formas de consagración” (p.128, N°276) [...] te llegarán muchas propuestas maquilladas, que parecen bellos e intensas... con el tiempo solamente te dejarán vacío, cansado y solo” (p.129, N°273) y Chávez V. Pascual (2017) afirma así:

El hombre del Siglo XXI - y sobre todo los jóvenes del mundo occidental - han perdido la esperanza en las utopías, y son incapaz de asumir compromisos serios y de larga duración; siendo tocado por el pesimismo y por el escepticismo, ante la realidad y el futuro del mundo, tiene una sensación de fatiga, se sumerge en la cultura del gran vacío que se caracteriza por la ausencia de valores, la carencia de ideologías e ideales, dando lugar a un pensamiento débil (p.2).

Requiere un proceso de interioridad, profundidad y complementariedad del “yo” y de la fe, para descubrir sus potencialidades con el compromiso definitivo o temporal. En el mundo y en nuestro país, tenemos jóvenes que no creen en compromisos serios y de larga duración, con todo, pero también hay jóvenes que creen y arriesgan, por eso, buscan y se atreven a comprometerse en la evangelización, en obras sociales, participan de los sacramentos desde la convicción de fe; asumen el discipulado y se sienten Iglesia viva. Estos trabajan de tú a tú con los Consagrados desde la planificación hasta su ejecución; es una generación bien comprometida, creativa, audaz y muchas veces invierten su dinero para su formación y la evangelización. El Papa Francisco, (2019), afirma: “los jóvenes son capaces de crear nuevas formas de misión, en los ámbitos más diversos, por ejemplo, en las redes sociales” (Nº 242, p.113) ellos, suman a Jesús a su trabajo, estudio, experiencia de afectividad y sexualidad, etc.

Para muchos jóvenes que no creen en Dios, la vida religiosa no está dentro de sus expectativas, como refiere Chávez (2017): “Los jóvenes al responder habían utilizado expresiones duras “hoy en día ¿para qué sirve vuestra vida?”, “es un despilfarro”, sin embargo, pienso que en conjunto simpatizan con las opciones valientes que la VR conlleva, a pesar de no identificarse con ella y de no merecerle su consideración”. (p.6)

Para muchos jóvenes la vida se limita a nacer, crecer, reproducirse y morir, pero para otros la vida es “vocación” y “misión”. Chávez (2017) hace referencia a las palabras del Papa Francisco: “Un joven es por naturaleza una persona ‘inquieta’. Y si no lo es 'es ya anciano” (p.3). El joven está llamado a encontrar su propia motivación, aquello que le mueve, o sea a Cristo y la espiritualidad congregacional, sin ella será toda una paja de juego que se apaga rápido. La experiencia religiosa se teje desde la diversidad de mentalidades, edades y formación; cada generación tiene algo que aportar así lo refirió el papa Francisco (2018) en su visita a Perú: “los jóvenes caminan rápido y lo tienen que hacer, pero son los viejos los que conocen el camino”, lo importante es cultivar el respeto y la complementariedad mutua y juntos construir el reino de Dios.

1.4.4. La Mística del Compromiso Definitivo

Somos llamados primero a la experiencia con Dios: “lo que hemos visto y oído, lo que hemos tocado con nuestras propias manos, el Verbo de la vida, esto es lo que anunciamos” (1Jn1, 1-3). Pérez Júlia Y. (2017) señala: “el lenguaje místico se caracteriza por ser autoimplicativo y testimonial ya que lo que expresa es algo íntimo; por contar con la credibilidad del sujeto que lo expresa; [...] por remitirse o referirse a una realidad de otra orden (Pg. 23). La mística es el proceso de encuentro con Aquél que nos invade y orienta nuestras opciones del compromiso con uno mismo, con la realidad y en la vida religiosa dentro de una fraternidad. Cuando la mística no es la brújula de la vida religiosa se dan situaciones como refiere, Martínez Morales Víctor (2004): “Se constata un enfriamiento de las relaciones con Dios, se verifica una tibieza de corazón y una ausencia de radicalidad en el deseo de encontrarse íntimamente con el Señor. Con mayor tristeza aún se testifica estados críticos en verdad extremos, los cuales se manifiestan en la pérdida de la fe, la esperanza y la caridad” (p.26).

La fragilidad mística es fruto del activismo como menciona, Palmés (2011): “es no dar tiempo suficiente a la oración personal, que es el alma del rezo y de la vida todo” (p.54). Jesucristo muchas veces no es el centro y el motor de nuestra vida, por eso nos perdemos en otros amores; porque una oración personal fecunda según Palmés (2011) “lleva a la transformación de la persona, a la conquista de la afectividad fecunda” (p.56).

Se necesita un proceso progresivo de identificación con Cristo, este es el camino de una vida auténtica: la oración, porque como menciona San Ignacio en EE, n. 2 “la oración no es “saber”, sino “saborear”, sentir y gustar de las cosas internamente” y Sta. Teresa dice, “orar es amar mucho”.

Para Oliveira Ribeiro, Pedro y Souza, Carlos José (2010), la experiencia de Dios se concretiza en el contexto: “a característica do ser humano em geral, é capaz de penetrar no coração da realidade e perseverar o canto das coisas. O verdadeiro místico não está fora do seu tempo... a sua experiência do mistério é feita no coração da realidade, num intento de penetrar cada vez mais”³

La vida religiosa consiste en haber sido completamente seducidos por el Dios vivo. La experiencia del religioso es la del profeta: “Me sedujiste Señor y me dejé seducir,

³ (Traducción personal) En general la característica del ser humano, es penetrar en el corazón de la realidad y sentir las cosas. El verdadero místico no está fuera de su tiempo... su experiencia del misterio de la fe, es hecha en el corazón de la realidad, intenta entrar cada vez más en la realidad.

me has agarrado y me has podido” (Jr. 20, 7) o la del Apóstol: haber sido escogido desde el seno materno y haber sido llamado por sola su gracia (Gal 1, 15) para estar comprometida con Dios desde la realidad, el desafío es permanecer fiel a este compromiso de saber captar a Dios en todas las cosas, en todo tiempo y en todo lugar desde la vida ordinaria.

Es la experiencia con Dios que nos llevará a decir con Job: “antes te conocía de oídas, ahora te han visto mis ojos” (Job 42, 5-6). Un verdadero terremoto interior y exterior y genera actitudes concretas. USG (2011) señala:

No se puede confundir la experiencia de Dios con el consumo de oraciones y ejercicios de piedad, aunque todo ello sea necesario. La experiencia consumada genera actitudes, comportamientos y, en definitiva, una nueva vida, la de quien se siente y vive como discípulo. La experiencia de Dios, más que ninguna otra, forja la propia existencia, pues la transforma en “ícono” del Señor” (p.8).

Requiere fidelidad a los propósitos en cada etapa de la vida y vivirlo todo como una entrega generosa como menciona García (2016): “La misma consagración, vivida como entrega a Dios, como amor a Jesús y como servicio al pueblo de Dios es ya misión: la misión por excelencia de anunciar a Cristo, de hacerle presente, reproduciendo los rasgos existenciales de su vida por los consejos evangélicos” (p.8).

En las Constituciones de las hermanas Franciscanas Misioneras de María se señala la adoración eucarística como un momento en que “Jesús eucaristía nos envía a los hermanos y los hermanos nos envía a Jesús Eucaristía”, vivimos una vida contemplativa en la acción, Mattos Luis Augusto (2016) dice: “Deus falando por meio das juventudes e o Sagrado se manifestando de muitos modos”⁴(p.3). Todo depende de la transparencia espiritual para crecer en confianza, sinceridad y sencillez. Sentir que Dios necesita de nosotras para que el mundo le conozca y que los más vulnerables se sientan amados por este Dios de la vida.

El proceso del compromiso en la juventud inicia con el reconocimiento y el ejercicio de aceptación de su historia personal, su vida vital actual, el cuerpo, las situaciones de dificultad, heridas, fracasos, crisis, logros y avances personales. También requiere una vivencia armónica de la afectividad y sexualidad de acuerdo a su edad y proyección en la vida religiosa. Todo lo referido tiene que ver con la escucha generativa

⁴(Traducción personal) Dios nos habla por medio de la juventud y el Sagrado se manifiesta de diversas formas.

de uno mismo desde un planteamiento constante “¿qué pasa? ¿Qué nos pasa? ¿qué nos traspassa?” como lo afirma Arrieta Lola, cc (Seminario de la CONFER/13/08/19) significa acogida desde la diversidad, cordialidad, apertura y sentido crítico, renuncia a la rigidez, actitud de misericordiosa, solidaridad traducida en servicio gratuito en la comunidad y en su entorno. Chávez (2016), afirma que: “Dios no es una amenaza para su felicidad, sino que Él es el único que puede saciar sus anhelos más profundos, llenar de dinámica su existencia y darles la capacidad de ser felices y buenos”. (p.1)

Todo consiste en volver constantemente a las primeras vibraciones del llamado, centralizar el proyecto de la vida en Cristo, enfocarse en los valores evangélicos, pulir el juicio destructivo y ver los desafíos y obstáculos de la vida como oportunidades para crecer desde la pasión por Cristo y la pasión por la humanidad que clama.

1.4.5. Las jóvenes, protagonistas del discernimiento vocacional y del compromiso

La vocación es personal porque Dios llama, cuándo quiere y cómo quiere. Responder al llamado de Dios significa poner nuestros pies en las huellas del Maestro desde el enamoramiento apasionado por Él. El papa Francisco (2019) refiere: “enamorarse de Él de una manera definitiva y absoluta. Aquello de lo que te enamoras atrapa tu imaginación, y acaba por ir dejando su huella en todo” (p.15). El compromiso es fruto de la pasión, una energía interna para decir “todo lo tengo por estiércol con tal de ganar a Cristo” (Fl.3, 8). Sin esta chispa no es posible mantenerse fiel en el compromiso vocacional así lo refieren USG, (2011):

[...] es la pasión la que posibilita un compromiso definitivo, de por vida, y la que pone a uno en constante búsqueda para asegurar la fidelidad creativa; es la pasión la que lleva a vivir para los otros, particularmente para los más pobres, a donarse gratuitamente, viviendo desde la lógica del don; es la pasión la que sostiene el sentido de pertenencia a Cristo y a la propia Orden o Congregación; es la pasión, en fin, la que permite atravesar cualquier tipo de barrera cultural o de distancia geográfica para “restituir” el don del Evangelio. Mantener esta pasión exige autodisciplina. Sin ella la pasión pronto se apagará. (p.5)

Requiere corresponsabilidad porque caminamos en comunidad desde la práctica permanente de diálogo y escucha. Requiere también una propuesta de autodisciplina personal y comunitaria. Para lograr el objetivo se necesita seguir un camino de conversión desde el confronto con Jesucristo en la meditación de los Evangelios, como refiere Martínez (2004):

Cultivar una íntima familiaridad con Dios, desde la amistad con Cristo en la contemplación de sus misterios y en el deseo de vivirle mediante los sacramentos es el proceso para una espiritualidad de la transparencia. Vamos creciendo en transparencia si crecemos en familiaridad con Dios, entre mayor sea nuestra confianza con Dios, mayor es nuestra transparencia con él y en nuestras relaciones humanas (p.28).

Si somos fieles en lo poco, Dios se encargará de regar y de hacer crecer nuestro deseo de seguirlo hasta la muerte. Cada joven, recibe el llamado de una forma singular y el proceso de confrontación, purificación es un llamado a ser ella, la autora de sus decisiones y cada decisión es un compromiso sea para una cosa o para otra; requiere responsabilidad, madurez, capacidad de discernir después de escuchar.



CAPÍTULO II: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Entendemos por el método de la investigación el proceso racional para lograr el objetivo de la investigación científica, por apoyarse en lo empírico y en la medición de las pruebas de razonamiento. La metodología científica tiene cuatro elementos básicos: el sujeto (el investigador/a); el objetivo (tema); el medio (los recursos); y el fin (el propósito).

2.1. Diseño Metodológico

En este capítulo se presenta el diseño metodológico de la investigación. Según Hernández, Fernández y Baptista (2014), “el término diseño se refiere a un plan o una estrategia preestablecida para poder llegar a la información que se necesita lo más específica posible” (p.42). El diseño requiere la producción y definición de los diversos elementos: el enfoque, el nivel y el método utilizado el problema y los objetivos de la investigación, las categorías de estudio, los casos seleccionados, las técnicas e instrumentos de recopilación de información y la evaluación de los instrumentos. (Ver Anexo N°1-C)

La investigación que vamos a utilizar será de diseño no experimental descriptivo, porque nos permite visualizar el panorama de la vivencia de las ocho jóvenes sobre el compromiso en la vida religiosa durante la etapa de formación inicial. La investigación pretende responder al siguiente problema: ¿Qué percepciones tienen las jóvenes en formación a la vida religiosa sobre el compromiso definitivo en la Congregación de las Franciscanas Misioneras de María en Lima?, Hernández S. Roberto (1991) señala que: “plantear el problema no es sino afinar y estructurar más formalmente la idea de la investigación” (p.9).

2.2. Enfoque Metodológico

El enfoque toma muy en serio las palabras y acciones de las personas o fenómenos investigadas, trata de responder al ¿qué es? o sea a la vivencia tal cual es. Requiere del investigador “flexibilidad y apertura” Strauss (2002, p.6) porque los fenómenos son muy confusos, por tanto, el significado en sí muchas veces no se visualiza con facilidad o claridad. Es un mundo subjetivo, una ciencia de razón simbólica que se valida por la interpretación como lo afirma Strauss (2002, p.12): “La investigación cualitativa produce confusión porque puede tener diferentes significados para personas diferentes”.

La presente investigación se sitúa dentro de la plataforma del método fenomenológico cualitativo descriptivo, Según Strauss, A y Corbin, J. (2002): “La cualitativa, son investigaciones sobre la vida de la gente, las experiencias vividas, los comportamientos, las emociones y sentimientos, así como el funcionamiento organizacional, los movimientos sociales, los fenómenos culturales y las interacciones entre las naciones” (p.12) y para Hernández (2003) “el tipo descriptivo de los estudios busca especificar las propiedades, las características y los perfiles importantes de la persona, grupos, comunidades y otros fenómenos que se someten a la investigación” (p.117), Con la investigación nos aproximaremos a la percepción de las jóvenes en formación a la vida religiosa . Ellas desde la vivencia y experiencias cotidianas entre pares, con las hermanas y desde la opción del seguimiento a Jesús y su reino, viven el compromiso en la vida religiosa, en las diferentes etapas de la formación. La comprensión de esta tiene un significado y desafío particular para cada joven. La vida religiosa es un compromiso que tiene que ver con el mundo subjetivo de la persona, de su vivencia en comunidad fraterna desde la fe, en seguimiento a Cristo y para estar al servicio del Reino de Dios con más radicalidad desde la opción por los empobrecidos.

Nuestro compromiso definitivo en la vida religiosa incide en la sociedad, lugar donde está el Reino y los empobrecidos. Dios nos compromete como dice el documento de Puebla (1983): “La apertura pastoral de las obras y la opción preferencial por los pobres es la tendencia más notable de la vida religiosa latinoamericana. De hecho, cada vez más, los religiosos se encuentran en zonas marginalizadas y difíciles, en misiones entre indígenas, en labor callada y humilde. Esta opción no supone exclusión de nadie, pero sí una preferencia y un acercamiento al pueblo” (Nº733).

El “ser” de la vida religiosa es el compromiso con el REINO desde el Evangelio,

se caracteriza por la vida en comunidad, en dar cuenta de: un programa de vida, dinero y actividades; un desafío para las jóvenes por sus experiencias de individualismo, consumo y competencia ya que les cuesta obedecer y compartir.

Nuestro problema de investigación por todo lo dicho anteriormente y fundamentado por Hernández (2003) es: “plantear el problema no es sino afinar y estructurar más formalmente la idea de investigación” (p.42). Por tal razón planteo el problema: ¿Qué percepciones tienen las jóvenes en formación a la vida religiosa sobre el compromiso de su ser de consagradas en la Congregación de las Franciscanas Misioneras de María en Lima?

Para llegar al problema, considerando el objetivo y los dos objetivos específicos, pretendemos expresar con claridad la idea porque queremos evitar los desvíos durante el proceso de la investigación que recogerá y analizará la percepción de las jóvenes sobre el compromiso.

2.3. Objetivos y Categorías

Objetivo

Analizar las percepciones que tienen las jóvenes en formación a la vida religiosa Franciscana Misionera de María en Lima sobre el compromiso definitivo de su vocación de consagradas.

Objetivo específico 1: Identificar los desafíos de la joven en el proceso de su compromiso con la vida religiosa.

Objetivo específico 2: Optar por la formación integral (humana, espiritual e intelectual) de la joven, para que su compromiso en la vida religiosa sea creíble.

El establecimiento de categorías es referencia en la investigación y ellas son:

Categoría

1. Formación a la vida religiosa: humana, espiritual y académico.
2. Compromiso definitivo de su vocación de consagrada.

1ª. Categoría: Formación a la Vida Religiosa: Humana, Espiritual y Académico

La formación, está vinculada a los estudios, al grado académico alcanzado y al aprendizaje, ya sea a nivel formal o informal; son los conocimientos necesarios para desenvolverse en la vida adulta.

La familia es quien nos convierte en seres sociales al transmitirnos todos los conocimientos, normas, valores, usos, costumbres que constituyen la sociedad y la cultura familiar.

La formación integral a la vida consagrada, según los Padres Sinodales, (2018): “está orientado a la integración de las perspectivas, que nos capacite para captar el nexo entre los problemas y sepa unificar las diferentes dimensiones de la persona” (p.137, N°157); adquirimos conocimientos y sabiduría desde las experiencias cotidianas de la vida y académicos, pero, como seguidores de Cristo, estas vivencias las confrontamos con la Palabra de Dios, para que la experiencia tenga profundidad que transforma al ser humano en su integridad.

En lo dicho, la formación de las jóvenes está englobada dentro del programa formativo de la Conferencia de los Religiosos/as de Perú y de la Congregación que acaba de elaborar el plan para el continente que tiene como objetivo: “Favorecer el desarrollo integral de la pre-novicia, acompañando su proceso de discernimiento en una experiencia concreta de fraternidad que le posibilite confirmar su opción por la vida religiosa FMM.” (2019), esta se da en un espacio intercongregacional, internacional e intercultural, donde los cursos antropológicos y espirituales, les permite a los jóvenes confrontarse en su búsqueda desde una experiencia de pares heterosexuales.

Otro espacio formativo, es el ambiente comunitario y eclesial; las jóvenes aprenden a vivir en la diversidad generacional, cultural, de mentalidad y de conocimiento. El objetivo es discernir la vocación como Aspirante, Postulante y Novicia desde un encuentro fascinante con Jesucristo, con la realidad y con la vida de oración y comunitaria. El punto de llegada de la formación es la realización, desde su propia heterogeneidad y diversidad, progresivamente vivan lo que creen. Para ello, la CONFER (2009): “Cuenta con las definiciones y las dinámicas internas de cada momento formativo y las características del acompañamiento. Desde todo este proceso de reflexión, se repensó y se recreó las asignaturas, cursos, jornadas, talleres y retiros a través de las cuales se irá encarnando la propuesta” (p.9). Esto implica hondura, diálogo, conocimiento personal, acompañamiento serio y personalizado.

2ª. Categoría: Compromiso Definitivo de su Vocación de Consagradas

El compromiso definitivo es un proceso de caminar desde Cristo reconociendo que “Cristo me ha amado y ha dado su vida por mí” (Ga 2, 20). Sobre este aspecto,

Martínez S. Eduardo (2002), señala: “Las personas consagradas no podrán ser creativas, capaces de renovar el Instituto y abrir nuevos caminos de pastoral, si no se sienten animadas por este amor. Este amor es el que les hace fuertes y audaces y el que les infunde valor y osadía” (p.11).

La experiencia mística con Cristo desde la Palabra, los sacramentos, sobre todo la Eucaristía, nos compromete con la comunidad eclesial. Desde la espiritualidad Congregacional nos comprometemos con los vulnerables de la sociedad y nuestra casa común para ser profetas, allí donde estamos.

Nuestra investigación recogerá las experiencias vividas por ocho (8) jóvenes que han estado en el programa formativo de la Congregación de las Franciscanas Misioneras de María y de las cuales, cuatro (4) de ellas salieron de la Congregación y aceptaron la invitación para la dicha investigación. El objetivo de su permanencia entre nosotras es “discernir” su vocación entre: vida religiosa, matrimonio y soltería sobre todo en las etapas de iniciación. Ellas tienen entre 18 a 25 años y al ingresar como ASPIRANTAEDO (primer contacto con la Congregación) confrontan su inclinación a la vida religiosa desde la vivencia cotidiana y como POSTULANTES entran en el proceso de discernimiento de su vocación. Pueden permanecer en la casa de formación entre dos a tres años, dependiendo de su proceso que es personalizada.

La finalidad es entender y analizar la comprensión del compromiso por el Reino y los empobrecidos a ejemplo de Jesús. En primer lugar, agruparemos las similitudes emergentes de las tres regiones de donde provienen las jóvenes, en segundo lugar, consideraremos sus particularidades. Sabemos que toda vivencia y experiencia tienen antecedentes como: la historia personal, familiar, situación socio política-económica. También consideraremos su formación académica (mínimo 5° año de secundaria hasta profesionales). En el proceso pretendemos entender sus experiencias sobre el “compromiso” desde el momento que toman la decisión de emprender la aventura venir y ver; en lo mencionado se busca que las jóvenes sean protagonistas de su compromiso.

2.4. Método de la Investigación

El método de la investigación es fenomenológico porque se centra en lo subjetivo de las jóvenes en formación a la Vida Religiosa.

En el método fenomenológico las explicaciones son válidas en un tiempo y en espacio específico, como lo dice Gutiérrez (1984): “pero además tiene la validez universal

de vivencia individual es, decir es universalmente aceptable que esa vivencia es así, para ese individuo” (p.94).

La fenomenología como paradigma estudiará la vida cotidiana del sujeto. El individuo sabe que hay realidades múltiples que pueden ser transitables y sabe cómo tienen que actuar los otros y es esto lo que se espera en base al rol representado, que determina la persona presente.

En la investigación cualitativa fenomenológica, el investigador está inmerso en la realidad que intenta representar y hay una mutua influencia entre el investigador y el objeto de estudio. Se suspende temporalmente la dimensión espacio-tiempo para concentrarse en la percepción individual del mundo y los acontecimientos.

Este método comprende también que el investigador y la realidad investigada son interdependientes e influyen mutuamente entre sí, así como que los valores se modifican y median en la comprensión del fenómeno estudiado, lo que permite que nuevas proposiciones surjan en el transcurso del estudio según la determinación del tiempo y lugar. No se incluye solamente el entorno físico y social, también se añade la historia de la persona y sus aspiraciones (ver anexo N°1- A).

2.5. Criterios de Selección de las Fuentes

La muestra de una investigación cualitativa es abierta, en el proceso puede sufrir reajustes por buscar la profundidad. Narváez B. Guillermo (s.f.) afirma que por lo general son tres los factores que intervienen para determinar el número de casos:

1. Capacidad operativa de recolección y análisis: Número de casos que podemos manejar de manera realista.
2. El entendimiento del fenómeno: Número de casos que nos permitan responder a las preguntas de investigación.
3. La naturaleza del fenómeno bajo análisis (PPT, N°6)

En atención a este criterio y en función al tiempo que se contó para llevar a cabo, la investigación, seleccionó a ocho jóvenes en proceso de formación a la vida religiosa del mundo católico, que entiende que la felicidad anhelada puede estar: en la vida religiosa, matrimonial o soltería. Dentro de esta plataforma algunas jóvenes a pesar de tantos estereotipos sobre la vida religiosa se atreven a hacer el proceso de discernimiento vocacional desde Cristo y para Cristo en proyección al reino.

La selección contempló a chicas nacidas entre los años 1993 al 2000, que estuvieron en la Congregación entre los años 2000 al 2017 con el compromiso de clarificar su inclinación a la vida religiosa. Se invitó a veinte jóvenes, de las cuales doce confirmaron la invitación. Actualmente, para las entrevistas ocho decidieron colaborar y las otras se retiraron por motivos personales.

Tenemos como muestra a ocho jóvenes, cuatro de ellas viven con nosotras y cuatro dejaron el convento en diferentes tiempos dentro de los periodos mencionados y tienen la edad entre 18-25 años y con una formación académica como mínimo 5° año de secundaria hasta profesionales. Unas con experiencia de trabajo y otras sin experiencia. Provenientes de las tres regiones del país, vinieron con el objetivo de discernir su vocación a la vida religiosa en el Instituto de las Franciscanas Misioneras de María.

Los criterios de selección para las jóvenes fueron:

1. Decisión personal y libre para hacer la experiencia vocacional en la casa de formación de las Franciscanas Misioneras de María.
2. Disponibilidad para participar de la investigación

2.6. Técnicas

La técnica de nuestra investigación es la entrevista. Según Kelinger (1985:338) (como lo cita Salas Eliane y Daniel Terán, 2005) “es una confrontación interpersonal, en la cual una persona formula a otras preguntas cuyo fin es conseguir contestaciones relacionadas con el problema”. Por la técnica de la entrevista en profundidad entendemos como afirma Datanalisis (2015) y Robles Bernardo (2011):

La entrevista en profundidad se basa en el seguimiento de un guion de entrevista, en él se plasman todos los tópicos que se desean abordar a lo largo de los encuentros, por lo que previo a la sesión se deben preparar los temas que se discutirán, con el fin de controlar los tiempos, distinguir los temas por importancia y evitar extravíos y dispersiones por parte del entrevistado (p.41).

En la investigación utilizaremos la técnica de la entrevista en profundidad con la finalidad de explorar el sentido del compromiso en las jóvenes, que se sujeta a la interacción entre la investigadora y las ocho chicas para recoger informaciones desde su experiencia. En esta técnica se puede dar un intercambio libre de información sin ninguna presión social para estar de acuerdo o no.

La entrevista será planificada en diálogo con cada una y obedecerá al objetivo de la investigación donde exploraremos la vivencia sobre su experiencia del compromiso.

Luego recogeremos la información, pasando a seleccionar cuidadosamente las similitudes y las diferencias para luego interpretarlas.

La entrevista será personalizada y se considerará 50' minutos, como mínimo con cada una. Antes se le entregará el protocolo de consentimiento y las preguntas y serán de manera dialogal. Se trata de preguntas y respuestas sobre su percepción del compromiso para luego, juntas, construir el significado del tema con la finalidad de mejorar la vivencia del compromiso en la vida religiosa. (Ver anexo N°3).

El criterio del guion de entrevistas obedecerá a las dos categorías de la investigación:

- 1) Formación a la vida religiosa: humana, espiritual y académica;
- 2) compromiso definitivo de su vocación de consagrada.

El Objetivo de la Entrevista: Recoger de las jóvenes, información sobre la vivencia y experiencia del compromiso durante la formación a la vida religiosa. (Anexo N°1).

2.7. Instrumento

El instrumento, según Hernández (1991), “sirven para recoger los DATOS de la investigación”. Estos datos están siendo recogidos en las ENTREVISTAS. Una entrevista EN PROFUNDIDAD, es un diálogo, preparado, diseñado y organizado en el que se dan los roles de la entrevistada y entrevistadora. A través de las preguntas se recoge el sentir o el significado de la vivencia. Las condiciones que se deben cumplir para que la entrevista logre su objetivo son dos:

1. La entrevistada debe tener la información requerida y las preguntas de la entrevista.
2. La entrevistada debe tener libertad y motivación que le mueva para responder, es decir, no sentirse condicionada.

La elaboración del guion de entrevista para identificar las percepciones de las jóvenes en formación a la vida religiosa sobre el compromiso, pasó por diferentes etapas:

La investigadora elaboró y reelaboró el guion de la entrevista. Luego, los compañeros de clase realizaron la evaluación entre pares dos veces en el salón de clases. Asimismo, el instrumento fue sometido a validación de expertos: Juan Bosco Monroy Campero (asesor), Diana M. Revilla Figueroa (profesora), y de los jueces Augusto Sánchez Torres, María Bertha de la Portilla para, así, poder realizar el guion final de entrevista. En principio se elaboraron cinco preguntas, pero después de la evaluación de

los Jueces se vio la necesidad de elaborar dos preguntas adicionales que tocan la experiencia de crisis frente al compromiso.

2.8. Validación del Instrumento

La validación es un momento de suma importancia para perfeccionar el instrumento, obtener la información, analizar - medir el instrumento y el método cualitativo fenomenológico desde el objetivo de la investigación. El proceso de validación entre: matriz de consistencia, diseño de los instrumentos y el instrumento logró mayor coherencia, claridad y suficiencia para las entrevistas. El guion de entrevista en profundidad fue validado por:

1. María Bertha de la Portilla, Coordinadora de la Maestría en Consejería (conocimiento del tema y acompañamiento y por la metodología de investigación)
2. Augusto Sánchez Torres, profesor de Consejería y Multiculturalidad (conocimiento del tema y experiencia en el proceso vocacional)

A los jueces se solicitó evaluar la COHERENCIA entre la matriz de consistencia, diseño del instrumento y el instrumento; CLARIDAD en el lenguaje, estructura, gramática y en la SUFICIENCIA si los contenidos son suficientes para recoger la información requerida por la investigación. Los Validadores recibieron un formato: Muy buena – Buena – Necesita Mejorar y por último un espacio para los comentarios/observaciones (Anexo 4).

Los resultados de la evaluación nos ayudaron a mirar el instrumento desde otro ángulo. Ampliar nuestra concepción y a dialogar desde la flexibilidad en las preguntas. Desde esta visión se hicieron modificaciones en la primera pregunta y se elaboraron dos preguntas adicionales que se aproximan a la experiencia de crisis frente al compromiso, que la joven en proceso de discernimiento experimenta. Con las preguntas que abordan la crisis, nosotras nos acercamos a la experiencia de crisis vocacional y las posibles soluciones que las jóvenes vivencian.

Después de las modificaciones se pasó a aplicar un ensayo piloteando a una joven con el objetivo de observar si las preguntas de la entrevista son adecuadas y comprensibles para las entrevistadas y la entrevistadora. Se constató que las preguntas tocaron experiencias de vida. Por tal razón, se prosiguió a las entrevistas según lo programado.

2.9. Procedimiento para Asegurar la Ética

Respecto al rigor de la investigación que toca la subjetividad de las jóvenes investigadas, creímos que podría ser la *credibilidad* de sus percepciones sobre la vivencia y comprensión del compromiso en la formación a la vida religiosa; está fundamentado por diferentes autores desde la espiritualidad, la antropológico y teología. Creswell John W. (1994) refiere, “el estudio sobre la investigación cualitativa que el investigador/a, en su labor interpretativa, manifiesta de manera más o menos consciente el sesgo de sus creencias, valores y juicios”. Esta visión asumimos porque es real y concreta en el proceso de la investigación, en la validación de los instrumentos se optó por la coherencia, la claridad y suficiencia.

La investigación entrevistó a las ocho jóvenes, asegurándoles la confidencialidad. Antes de las entrevistas, cada entrevistada fue notificada e informada detalladamente sobre el proceso, luego se le entregó las siete preguntas por escrito. Esto liberó a la entrevistada del estado de ansiedad. Para algunas significó hacer alto para su auto confrontación.

Antes de la entrevista hubo una presentación y diálogo sobre el protocolo (adaptado por nosotros, ver anexo N°5). Luego, se pasó a la firma de consentimiento de ambas partes. Las entrevistas fueron grabadas desde el celular, toda la información obtenida, se le aseguró su confidencialidad y su utilidad únicamente para este fin. Finalmente, se pasó a la entrevista que en la práctica constatamos que no obedecen al tiempo marcado porque cada joven comparte lo que vive como experiencia. (Anexo N°6)

2.10. Procedimiento para Organizar la Información

La organización de la información del contenido de las entrevistas, exigió organizar la codificación para su respectiva transcripción, elemento importante en el trabajo de la investigación:

- E: Entrevistadora
- R: Joven 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8
- [...] Pausas
- ...: Cambió de tema
- Heee: Gaguear
- (): Percepción de la entrevistadora

- (Palabras): Repetición de palabras
- Negritada: Énfasis
- Sentimental: Ahhhh



CAPÍTULO III: RESULTADOS

En este capítulo el análisis de la investigación cumple una doble función, recoger el contenido de las entrevistas y ejecutar análisis descriptivo sobre las percepciones de las ocho jóvenes en formación a la vida religiosa; e informar tales percepciones. Fernández Núñez, Lissette (2006) afirma: “Una característica de la investigación cualitativa es que se trabaja principalmente con palabras y no con números, y las palabras ocupan más espacio que los números” (p.1).

Teniendo en cuenta el objetivo de la investigación, (Analizar las percepciones que tienen las jóvenes en formación a la vida religiosa Franciscana Misionera de María en Lima, sobre el compromiso de su vocación de consagradas), los resultados presentan la experiencia de cada joven sobre su comprensión del compromiso, tiene dos categorías: compromiso de la vocación a la vida consagrada y formación humana, espiritual e intelectual, con sus subcategorías.

3.1. Criterios empleados para el análisis de los resultados

Para analizar los resultados de la investigación, tenemos las características de la muestra de ocho jóvenes que pasaron por la casa de formación de las Franciscanas Misioneras de María de la provincia de Perú entre los años 2000 al 2017. Cuatro de ellas permanecen en la Congregación, las otras cuatro decidieron retirarse y actualmente trabajan y estudian. Ellas provienen de la Sierra, Costa y Selva, les une el seguimiento a Cristo y su deseo de discernir su vocación en la vida religiosa. La distribución del número de jóvenes por Regiones del Perú, formación académica y la edad se detalla en los gráficos 1,2 y 3 (ver Anexo N°1 - B).

3.2. Análisis de los Resultados

Teniendo las transcripciones, se procedió al análisis y síntesis de los datos para observar la estructura de la realidad revelada por cada una de las jóvenes, confrontándola con la pregunta, los objetivos, las categorías de la investigación y los referentes teóricos.

3.2.1. Procesamiento, Análisis y Síntesis de los Datos Cualitativos

Para el análisis de las entrevistas se realizaron transcripciones de las mismas, y luego se plantearon categorías para presentar y organizar el contenido. Para esta ruta se utilizó la codificación que tuvo como objetivo: codificar citas o evidencias textuales de las transcripciones recogidas a base de las siete preguntas que se plantearon a las ocho jóvenes. Las evidencias se encuadraron en dos categorías:

1. Compromiso de la vocación a la Vida Consagrada: desafíos al compromiso con la vida religiosa, experiencia mística, vivencia de compromiso con la vida religiosa y vivencia de compromiso con el mundo.
2. Formación a la vida religiosa: formación humana, formación espiritual y formación intelectual.

Luego se procedió con el análisis contextual individual, resaltando y filtrando los elementos con sentido propio de lo dicho en la entrevista. El objetivo es analizar e interpretar de manera contextual las evidencias objetivas codificadas, pregunta por pregunta. Finalmente, desde la pregunta de la investigación: ¿Qué percepción tienen las jóvenes en formación a la vida religiosa sobre el compromiso de su ser de consagradas en la Congregación de las Franciscana Misioneras de María de Lima? Se procedió al análisis de sub categorías individuales con interpretaciones contextualizadas.

3.2.2. Análisis del Nivel de Experiencias por Categorías

Para el análisis de las experiencias, como eje transversal están las dos categorías: compromiso de la vocación a la vida religiosa y formación a la vida religiosa. Desde aquí se constituyó las orientaciones de las percepciones por categorías tal como aparece en el cuadro (Anexo N°2 - A), a continuación, surge la determinación de las orientaciones y relaciones entre categorías (Anexo N°2 - B), luego las orientaciones de las percepciones por categorías (Anexo N°1-C). Este proceso creó el esquema de la estructura de la realidad de carácter empírico (realidad observada): compromiso definitivo de consagradas (Anexo N°2 -D).

3.3. Redacción Textual de las Categorías

El compromiso con la vocación a la vida consagrada es percibido por las jóvenes en formación, principalmente a partir de sus vivencias y experiencias místicas con la vida religiosa, considerando además los desafíos a una vida religiosa frente a las vivencias y compromisos con el mundo. En este sentido, de manera general las jóvenes consideran que esas vivencias y experiencias místicas religiosas, son los compromisos espirituales hacia Dios, como opción y sentido de vida, los compromisos con el Reino desde la opción preferencial con los más vulnerables; la vida comunitaria como compromiso de transformación personal para percibir a Dios en todas las cosas, en todo tiempo y en todo lugar desde la vida ordinaria del mundo. Según las jóvenes, esto plantea a la vida religiosa desafíos ante las vivencias y compromisos del mundo. Esto se expresan principalmente con conflictos internos y estereotipos, así como dificultades para el desapego y los conflictos externos con la familia y la comunidad. Por eso es considerada la vida religiosa como un proceso muy exigente y riesgoso.

Los anteriores desafíos, son explicados por las heridas emocionales que exige la realización personal, además, por la sólida formación humana promovida por ambientes que permiten un mayor autoconocimiento, por el respeto a las historias de vida y procesos personales que permiten aprender a liberarse y desarrollar un sentido de ayuda a los más necesitados en la perspectiva de lograr una realización personal con una nueva vida. Además, consideran o esperan que, trabajando en su formación espiritual, la vida religiosa dé sentido a sus vidas, con experiencias progresivas de fe aprendiendo a conocer e identificarse con Cristo, sustentada en una formación intelectual, con conciencia crítica de la religión, del contexto y el estudio, la vivencia del Evangelio desde su ser de franciscanas.

Las categorías surgen del marco teórico, nos ayuda a explicar los conceptos de la investigación; también concretan los límites y eficacias de la investigación, estamos considerando dos categorías, cada una con su sub categoría que nos ayudará.

3.3.1. 1ª. Categoría: Compromiso de la Vocación a la Vida Religiosa

Se trata de filtrar el contenido de la entrevista y redactar textualmente lo dicho por las entrevistadas. Emergieron cuatro sub categorías: Desafíos al compromiso con la vida religiosa, vivencias de compromiso con el mundo, vivencias del compromiso con la vida religiosa y experiencias místicas como oración personal y comunitaria; de ellas

surgieron: conflictos internos, estereotipos, dificultades de desapego con la familia y la vida comunitaria.

a) Desafíos al Compromiso con la Vida Religiosa.

El desafío al compromiso con la Vida Religiosa proviene de situaciones concretas como: conflictos internos, estereotipos, dificultades de desapego con la familia y la vida comunitaria.

Conflictos Internos (R1D3/R2D4/R3D1/R4D1/R5D1/R6D3/R7D2/R8D3/R8D5)

Uno de los principales desafíos al compromiso con la vida religiosa de las jóvenes es el afrontar etapas de crisis existencial, de crisis de fe relacionadas al llamado de Dios y en general todos los conflictos internos que han generado heridas afectivas, que las hace sentir vulnerables, sensibles y frágiles emocionalmente. Esto podría agravarse, cuando afecta la salud mental.

En este sentido, se plantea afrontar y sanar las heridas afectivas creadas por esos conflictos internos personales. Esto es lo más importante para contribuir con la realización personal que permita decisiones libres para comprometerse definitivamente con la vida religiosa.

Los conflictos internos de las jóvenes tal como lo refieren significan: Dificultad para escucharse a sí misma y a los demás, para perdonar y demostrar honestidad para consigo misma y con los otros.

Inadecuado manejo de las emociones y las relaciones interpersonales comunitarias relacionadas con el entendimiento con sus pares, con el carácter de las hermanas y con la poca humildad para aceptar con obediencia el dejarte guiar. Esto se relaciona con el desafío de desarrollar la capacidad para resolver problemas con mayor reflexión, diálogo, consultas y decisiones.

Dificultad para la integración a una vida comunitaria de convivencia y compartir fraterno con actividades uniformes, de adaptarse a la diversidad sociocultural y diversidad alimenticia.

Excesiva actitud de estar a la “defensiva” y desconfianza por heridas emocionales recibidas de su entorno. Se puede presentarse con comportamientos de resentimientos, soberbia y egocentrismos en la vida comunitaria. Esto también se relaciona con las dificultades creadas por proyección de conflictos familiares disfuncionales en la comunidad.

Escasa capacidad de esfuerzo para la perseverancia en afrontar los retos de la vida religiosa, como pueden ser en la oración personal y comunitaria.

Procesos para superar los conflictos

(R1D4/R2D5/R3D2/R4D3/R6D5/R7D3/R8D6/R2D1/R6D2)

Las propuestas de procesos o aspectos a tener en cuenta para superar los conflictos internos se presentan también por las jóvenes, como desafíos al compromiso con la vida religiosa. En este sentido, desde su experiencia las jóvenes en formación consideran que el proceso para superar los conflictos internos que precisen sanar heridas emocionales, debe tener en cuenta por lo menos:

- ❖ El punto de partida es la decisión de comprometerse a vivir una experiencia gradual de sanación.
- ❖ El autoconocimiento, como condición básica para una sanación emocional y libre que permite trabajar la espiritualidad, que ayude a ser honesto con uno mismo reconociendo la verdad, con la familia y con los amigos; y para aprender a escuchar y no sólo juzgar. Esto implica perdonarse y perdonar para ser libre y entregarse a Cristo y misionar a Cristo a través de los comportamientos y actuaciones de una nueva vida de respeto y servicio a los más necesitados.
- ❖ La importancia de fortalecer la formación humana, con cursos, talleres de historia personal, para un autoconocimiento y aprender a liberarse de los conflictos internos, como condición para escuchar y ayudar a otros.
- ❖ Fortalecer la autoestima y en general la madurez emocional, que permita la sanación de la crisis existencial, para liberarse y encontrar su verdadera identidad.
- ❖ Espacios para la revisión personal, reflexión, y oración individual y comunitaria como un proceso clave.
- ❖ Es importante ser escuchado en las historias de vida, para mejorar las relaciones en la vida comunitaria y poder dialogar para superar conflictos.
- ❖ La importancia de realizar un acompañamiento psicológico y espiritual, para un autoconocimiento y sanación interior aprendiendo a controlar emociones y a reflexionar desde la fe y afrontar el mundo con agradecimiento a la vida. En este sentido, se destaca la confianza que se debe tener en su acompañante.

- ❖ Realizar tareas pastorales de acompañamiento espiritual a jóvenes que dejaron la comunidad religiosa para contribuir con una reconciliación espiritual de diálogo, de perdón, de acogida que permita una mejor reinserción en la sociedad.
- ❖ Además, desde los marcos teóricos metodológicos se plantean procesos generales para superar conflictos internos:

Nombrar: pasar de la negación al reconocimiento, darle nombre y asumirla.

Confrontar: con acompañamiento confrontar la experiencia con la vivencia del evangelio, buscando un sentido desde y hacia Dios.

Reconocer: identificar situaciones o sentimientos causa de la crisis (autoconocimiento).

Confiar: confianza en Dios, en uno mismo y en los demás, acogiendo la crisis como parte de la vida.

Acoger: la crisis como oportunidad, para forjar mi ser interior y nuevo comienzo.

Estereotipos (R1D2/R2D2/R6D1/R6D4/R8D2)

Otro de los desafíos al compromiso con la vida religiosa relacionado con los conflictos internos son los estereotipos que se perciben en esta nueva forma de vida, que se expresa en comportamientos, en sentir “vergüenza” por ser hermana consagrada a Dios; en ser considerada como el haber hecho una última opción de vida llevada por una decepción, generalmente amorosa; en pensarse que es un escape del mundo que las lleva a estar alejadas de las personas rezando todo el día; así como otras ideas que perciben a la vida religiosa como un acto de locura y una vida vana, que las condena a estar solo en espacios religiosos.

Desapego y exigencias de los compromisos (R1D1 / R1D5 / R2D3 / R4D4)

Otros desafíos en el compromiso con la vida religiosa que mencionaron las jóvenes en formación fue el superar los sentimientos de dolor por el desapego familiar y el asumir el compromiso de una vida religiosa como experiencia de Dios, que no es una vida fácil ni difícil, sino que es exigente y debe ir descubriéndose como un impulso a vivir la vida a que Dios nos invita.

Es difícil superar el desapego del mundo para liberarse y seguir una vida religiosa. Debe ser una experiencia progresiva de fe en Dios para desprenderse totalmente del mundo y comprometerse, a ser testigo de la trascendencia y presencia de un Dios compasivo y misericordioso, testimoniando un nuevo humanismo desde el compromiso

con las personas en su mundo y su espiritualidad.

Conflictos externos familiares y comunitarios (R4D2 / R5D2 / R8D1 / R8D4)

Las crisis de relaciones interpersonales y de vida comunitaria, están relacionadas con los conflictos familiares y con las dificultades de convivencia comunitaria. Esto se expresan algunas veces con actitudes nada fraternas en la comunidad religiosa. Esto podría explicarse porque algunos jóvenes están en un proceso de madurez o sanación emocional, por tanto, les es complicado perdonarse y perdonar.

La Crisis misionera se genera por la poca preparación de la misión para asumir responsabilidades pastorales. Debe ser superada, con más formación intelectual y teología.

Proceso exigente y riesgoso (R2D6 / R7D1)

Por otro lado, la opción por la vida religiosa es considerada como un desafío exigente para comprometerse a partir de una sanación interior y de autoconocimiento, en una experiencia de vida religiosa que debe generar un cambio personal hacia el desarrollo de la capacidad de mejorar su vida con relación al entorno laboral, familiar y amical. Esto se logra en la espiritualidad hacia una absoluta confianza en Dios, por tanto, desde la confianza en las personas, para ayudarlos y para escucharlos.

En algunos casos, la decisión de un compromiso con la vida religiosa puede ser considerada como muy riesgosa, porque parte de la falta de un autoconocimiento y de inmadurez emocional.

b) Vivencias de Compromisos con el Mundo.

En la vivencia del compromiso con el mundo, las jóvenes refieren al *compromiso con diversos aspectos de la vida* (R1M1 / R1M2 / R3M1 / R3M2 / R4M1 / R6M1 / R6M2 / R7M1 / R8M1)

Parte del compromiso de la vocación a la vida consagrada, se explica por las vivencias, conceptos y relaciones que se tienen sobre el “compromiso” en el contexto del mundo que rodea la vida de las jóvenes. En este sentido, se consideran los diversos aspectos de la vida e ideas de lo que es “compromiso”. Lo entienden como: identidad cultural, deber impuesto, cumplimiento momentáneo, acuerdo tácito, relación de pareja y como algunos aspectos considerados importantes en la vida. A continuación, se describen algunos de estas ideas:

El compromiso como identidad cultural es entendido como un pacto de hermandad para relacionarse culturalmente con su entorno natural, con sus costumbres, con sus saberes y trabajos comunitarios. En la zona rural el compromiso, es con la comunidad desde acuerdos y servicios comunitarios (Ayny). Aunque, actualmente, ha ido perdiendo valor el compromiso comunitario basado en sus riquezas culturales, principalmente por influencias externas a la comunidad.

El compromiso como deber impuesto está relacionado con lo que debes hacer según las normas o costumbres que impone el desarrollo de la sociedad y cultura. Este compromiso podría generar tensiones o cargas emocionales, más aún si hay conflicto con lo que se quiere. También podría implicar de manera general, abusos y explotaciones.

El compromiso como deseo de reconocimiento personal, en algunos casos, las jóvenes consideran que el compromiso se genera por un deseo o búsqueda de reconocimiento personal. En algunos casos se observa en contextos de la vida parroquial.

En ciertos contextos, “el compromiso de palabra” se entiende como como un acuerdo que se tiene para cumplir con algo o con alguien, inclusive sin necesidad de documentos firmados.

Además, existen diferentes formas de entender el “compromiso” personal en el contexto del mundo que rodea a las jóvenes:

- Como un cumplimiento momentáneo ante un acuerdo, sin trascendencia, en la vida de las personas.
- Como relación con una pareja. Actualmente en nuestro contexto los compromisos de este tipo son precarios, motivados por interés al dinero y con poca valoración a la vida.
- Con uno mismo para cumplir con realizarse en los estudios, como persona y como profesional.
- Con una vida parroquial que lleve a un compromiso con Cristo y la necesidad de una formación religiosa, para poder ayudar y servir a los hermanos necesitados.
-

c) Vivencias de Compromisos con la Vida Religiosa

Compromiso espiritual hacia Dios (R1R2 / R2R3 / R3R4 / R4R2 / R4R3 / R5R1 / R5R3 / R6R3 / R7R1 / R8R1 / R8R2 / R8R3)

A partir de las vivencias de compromisos con la vida religiosa, las jóvenes consideran que el compromiso espiritual hacia Dios es tomar una decisión para dejar el

mundo por amor a una vida consagrada, a partir de hacer lo que se ama, en base a la fe en Dios. Siendo libres de heridas afectivas (culpas y temores), como condición para seguir una vida consagrada trabajando la espiritualidad personal para buscar la voluntad de Dios que le dé sentido a la vida.

Este compromiso religioso es entendido desde la conexión con Cristo para ayudar a las personas más necesitadas. Además, esto implica un compromiso espiritual con la familia y amigos, desde la oración por ellos y continuar de manera equilibrada con un vínculo sororal como parte de la vida consagrada.

Lo más importante de la vida religiosa es el compromiso con la pasión por Cristo y la humanidad que se expresa con una alta valoración a:

- ✓ El dejarse uno mismo y estar para los demás.
- ✓ La oración diaria y la acción permanente por los necesitados.
- ✓ El vivir como Cristo, es decir, vivir como el otro (misión).
- ✓ La obediencia para servir donde nos necesitan.
- ✓ El compromiso de acudir al llamado de Cristo.

La organización y experiencias progresivas de fe, a partir de la fuerza que da el Espíritu Santo se debe promover con:

- ✓ La organización de los espacios y la alegría que hay en la comunidad religiosa.
- ✓ El compromiso de conocer a la congregación de hermanas religiosas, en sus virtudes y defectos.
- ✓ Experiencias progresivas de fe para entender a Cristo como centro de la comunidad y reconocernos como hijas de Dios.
- ✓ El reconocimiento de la importancia de la oración personal y comunitaria, con sentimientos de libertad y alegría por la vida religiosa, a pesar de un autoconocimiento de los defectos personales, y como ayuda espiritual a otros.

Compromiso como opción y sentido de vida (R2R1 / R3R1 / R4R1 / R5R4 / R5R5 / R6R1 / R6R2)

Asimismo, desde las vivencias de compromisos con la vida religiosa, consideran el compromiso como una opción y sentido de vida con Cristo. En este sentido, el compromiso es entendido como oportunidad para un cambio de vida personal impostergable, de encontrarse consigo mismas en una nueva vida más feliz y de no regresar al mundo que deja. En este contexto, consideran importante destacar que:

- ✓ Esta opción de vida religiosa y compromiso de cambio personal debe tener aceptación familiar.
- ✓ El compromiso personal debe ser de fidelidad y perseverancia en la búsqueda de respuestas a inquietudes, dando sentido a las motivaciones para una vida de servicio de los más necesitados, escuchando y acogiendo el llamado de Dios.
- ✓ El compromiso como vocación y forma de vida especial se ocupa de las cosas de Dios y del servicio a los más necesitados.
- ✓ La vida religiosa es una de las vocaciones de la iglesia, que tiene sus propias características y plantea como objetivo dar la vida como Jesús por el bien común.

Compromiso misionero de respeto de acuerdos (R1R1 / R3R2 / R5R2 / R7R2/)

A partir de las Vivencias de la vida religiosa de las jóvenes, se tiene una alta valoración al compromiso misionero como vínculo profundo con Cristo, a partir de sentimientos interiores de encuentro personal y único con Dios. En este sentido, debe existir un compromiso misionero como cumplimiento de acuerdos, para esforzarse y prepararse en ayudar a formar a otros jóvenes.

Asimismo, se valora el autoconocimiento para entender el respeto de la comunidad del mundo exterior, a las decisiones personales para optar o discernir por un compromiso para una nueva vida, con Jesús.

Vida comunitaria (R1E1 /R2E1 /R3E1)

Tienen una alta valoración por la vida comunitaria, vivida desde el proyecto de Jesús, que se expresa en una vida responsable de convivencia y de compartir fraterno de espacios y actividades, con una hermandad de diversas culturas que desarrolla nuestro aprender a ser tolerantes, y ser unidas por un vínculo común y central que es Jesús, siendo para todos la meta y objetivo de una experiencia y aprendizaje comunitario y progresiva de fe.

Compromiso como dimensión profética y transformadora (R4R4/ R4R6)

Por otro lado, hay alta valoración del compromiso como fuerza interior, transformadora, real y concreta, que parte de una promesa de palabras, hacia en una realidad de acciones; generando una nueva vida consagrada al servicio de Dios en favor de la justicia y de los pobres. Es decir, concretar el anuncio y denuncia, de defensa y justicia, al servicio de los pobres y abandonados (dimensión profética).

d) Experiencias Místicas como Oración Personal y Comunitaria.

La oración y autoconocimiento (R1E1 /R2E1 / R3E1)

Aprender orar a partir de una experiencia mística de encuentro personal con Dios en un clima de paz, con significados claros y profundos orientados hacia el autoconocimiento contribuye a fortalecer el compromiso de la vida consagrada.

3.3.2. 2ª. Categoría: Formación a la Vida Religiosa

Vivir honradamente la consagración religiosa requiere mayor integridad personal, interioridad, profundidad espiritual y compromiso profético. Vattamattam Mathew, (s.f.) refiere: “la nueva generación debe estar adecuadamente preparada para vivir la cuádruple fidelidad (*Potissimum institutioni* n.18):

- Fidelidad a Cristo y al Evangelio
- Fidelidad a la Iglesia y a su misión en el mundo
- Fidelidad a la vida religiosa y al carisma del Instituto
- Fidelidad a la persona humana y a nuestros tiempos

Se requiere una formación holística e integral tanto en las etapas iniciales como en las sucesivas” (p.2).

Las jóvenes, valoran la formación humana, espiritual e intelectual. Las ven favorables para el autoconocimiento, el respeto a la historia personal y al proceso. Además, para aprender a despegarse, aprender a ser tolerantes, aprender a conocer y orar a Cristo desarrollando la consciencia crítica y el estudio de los Evangelios.

a) Formación Humana

Ambiente para el autoconocimiento (R1H1 / R7H1)

Una de las dimensiones para un compromiso definitivo en la vida consagrada es la formación religiosa que considera la formación humana, espiritual e intelectual.

En este marco, las jóvenes en formación tienen una alta valoración de los espacios y ambientes adecuados para promover el autoconocimiento, el crecimiento personal y la reconciliación con uno mismo que contribuye a crear las condiciones para fortalecer la formación humana. La importancia de este autoconocimiento, como se menciona anteriormente, pasa por el inicio de un proceso para confrontar y curar las heridas emocionales, y aprender a manejar las emociones orientadas a perdonar y sentirse feliz.

Respeto a las historias de vida y procesos personales (R3H1 / R3H2)

Además, las jóvenes en formación, consideran muy importante como parte de la formación humana, el respeto y libertad que tienen para tomar las decisiones personales y compromisos definitivos con la vida consagrada. En este sentido, se consideran para la formación a la vida religiosa, el respeto a las historias personales relacionadas con los conflictos psicológicos y emocionales para comprender y aprender, en el contexto de la vida comunitaria religiosa, a sanar internamente, con la ayuda de un acompañamiento espiritual permanente.

Aprender a despegarse (R2H2)

Además, en el contexto de la formación humana, los jóvenes a partir de sus experiencias en la vida religiosa, tienen una alta valoración por la experiencia de vivir en confraternidad que contribuya al desarrollo de la capacidad de desapego total del mundo, para seguir el camino de Dios con una vida religiosa.

b) Formación Espiritual

Aprender a conocer y orar a Cristo (R2S1/R5S1)

La formación espiritual como parte de la formación religiosa, nos permite aprender a conocer más a Cristo considerando la trascendencia profunda de vivir los evangelios para ayudar a los más necesitados. En este sentido, para fortalecer la formación espiritual se debe tener una alta valoración por la oración y contemplación a Cristo mediante, la meditación de la Palabra y su profundización. También, la reflexión sobre el carisma personal y el acompañamiento espiritual.

c) Formación Intelectual

Conciencia crítica y estudio del Evangelio (R4I1/R8I1)

La formación intelectual es básica, la experiencia formativa permitió desarrollar la conciencia crítica sobre todo en los estudios de los evangelios se aprendió a leer el texto en su contexto y el mensaje de Dios para con su pueblo tanto ayer como hoy, camino de opción e identificación con Cristo.

3.4. Análisis del tipo de vivencias por categorías

Las vivencias de las ocho jóvenes referidas en las entrevistas, en este nivel serán confrontadas con el marco teórico, siguiendo la secuencia de las categorías emergentes: desafíos al compromiso en la vida religiosa, experiencia mística, compromiso con la vida religiosa, compromiso en la vivencia con el mundo y la formación humana – espiritual e intelectual; estas a su vez tienen sub categorías.

3.4.1. Análisis de los Desafíos al Compromiso en la Vida Religiosa.

Se transcribirá los desafíos referidos por las jóvenes articulando y sustentando con el marco teórico.

Conflictos internos (R1D3/R2D4/R3D1/R4D1/R5D1/R6D3/R7D2/R8D3/R8D5)

En los conflictos internos, las ocho jóvenes refieren que las heridas afectivas en su historia personal les hace sentir vulnerables, sensibles y frágiles emocionalmente, y tiene su incidencia en las relaciones interpersonales porque dificulta la integración comunitaria. Hay experiencias de proyección y transferencia de padres a hija con algunas hermanas que les hace sentir fragmentadas como señala Vitório, Jaldemir (2008): “a dimensao humana é fundamental. Nela a pessoa integra os componentes sociais, psicológicos, afetivos, sexuais, morais, religiosos e intelectuais de sua personalidade, e supera a fragmentacao, os reduccionismos e o vazio existencial”⁵ (p. 13). Para enfrentar esta realidad se plantean el camino de autoconocimiento y manejo de emociones, como señala Cencini (2003): “camino vocacional significa proceso de identificación del propio yo, hasta el punto de reconocerse en la persona viviente del Cristo, en su misterio y en su Palabra” (p.17) Este proceso exige sanación y liberación adecuado, con la finalidad que las relaciones interpersonales sean más saludables desde la madurez y responsabilidad.

Estereotipos (R1D2/R2D1/R6D1/R6D4/R8D2)

Cuatro jóvenes mencionan experiencias de estereotipos. Ellas lo vivieron como una experiencia de “vergüenza” porque en gran parte de la sociedad, la vida religiosa es considerada como la última opción, algo extraño, solo para quien fracasa en la vida. En esta línea está el testimonio de una joven (2014): “la sociedad me considera una cosa “rara”. Algunas amigas me han dicho que desperdiciaré mi juventud, belleza e

⁵ (Traducción personal) La dimensión humana es fundamental. En ella la persona integra los componentes sociales, psicológicos, afectivos, sexuales, morales, religiosos e intelectuales de su personalidad, y supera la fragmentación, los reduccionismos y el vacío existencial.

inteligencia... Y hasta un pretendiente me dijo: “lástima que no hayas encontrado alguien digno de ti” (p.1). Para otros es un acto de locura, como refiere Restrepo, M. (2015):

“Me gustan mucho los chicos/chicas; “soy demasiado extrovertido “o” mi personalidad no encaja en la vida religiosa”; “pero puedo conseguir un esposo/a”; “soy atractivo” [...] los consagrados en las películas lucen como hombre o mujeres, viejos, amargados, maliciosos, con el cabello blanco. Cuando decimos que alguien es muy atractivo. O como mis amigas llaman a los sacerdotes guapos “un desperdicio”; “soy demasiado inteligente para entrar al convento”; “estas echando a un lado toda tu educación y desperdiciando tu inteligencia”; “pero no podré ser mamá/papá”. (p.1)

La vida religiosa visto desde esta lógica es la última opción, no tiene valor ni sentido como refiere Cencini (2002): “¿Quién ha dicho que nosotros, los consagrados, podemos aceptar solamente las invitaciones a los funerales? [...] circula una cierta imagen triste de la vida religiosa” (p.45), pero la característica de la vida religiosa es la “alegría”. Alegría que emerge desde la experiencia con Jesucristo, la vivencia comunitaria y el compromiso con el Reino de Dios. No es una verdad del todo lo dicho por Nantais David y Opperman Scott (2002), en su publicación de los ocho estereotipos:

- Las órdenes religiosas se están extinguiendo.
- Las monjas enseñan y los curas dicen misa.
- Tomar los votos de pobreza, castidad y obediencia es algo extraño.
- La vida religiosa es una vida de sufrimiento.
- Los religiosos rezan constantemente.
- Los religiosos son dóciles.
- Los religiosos renuncian a sus familias y amigos.
- Los religiosos son asexuados.

Un padre de familia escribió en (2014), para su hija que partía para el convento: “Quiero que sepas que para algunos serás considerada una persona extraña, rara, que un poco nada contracorriente. Puede ser que tus amigas de la universidad se burlen de ti, lo mismo que tus amigos y aquellos que te hayan pretendido. Eres una muchacha excelente y seguro que estabas en los sueños futuros de tus amigos varones”. La opción para la vida religiosa es dolorosa para los papás, algunos lo asumen desde la fe como este papá, para otros tiene que pasar un buen tiempo para que asimilen, con todo existen papás que gozan con la vocación de los hijos.

Desapego y Exigencias de Compromisos (R1D1 /R1D5 /R2D3 /R4D4)

La familia y el mundo para tres jóvenes es otro desafío que en la vida crea conflicto, tal como se mencionó anteriormente la separación de la familia duele. El cambiar paradigmas de la familia y del mundo es todo un proceso significativo para cada

joven, pero a medida que se van soltando experimentan la libertad y así pueden optar libremente por el seguimiento a Jesucristo como lo refiere García P. José Cristo (2014):

La nueva vida “en comunidad” y “en misión” exige arrancar de nosotros aquellas actitudes que son contrarias a esta forma de vivir como: el egoísmo o egocentrismo; la búsqueda de confort o comodidad; el deseo de ser servido en lugar de servir; el intento de definir mi horario, mis entradas y salidas etc. o los apegos que impedirán la necesaria disponibilidad: como la relación demasiado intensas con los amigos y amigas, el deseo de permanecer o visitar muy frecuentemente el propio pueblo, o no pensar la propia vocación fuera de la propia patria, lengua, cultura etc.. [...] resultado de todo esto es un sinfín de desarraigos, desapegos, desprendimientos en nuestra vida. Para decir un “sí” a la vocación hay que decir “no” a otras realidades, desprenderse de ellas, desarraigarse de ellas. El dolor que produce el desarraigo es muy fuerte. Se suele decir que nuestra vida implica muchas renunciaciones. (p.1)

En esta misma línea tenemos el testimonio de Santa Teresa de Ávila:

Cuando salí de casa de mi padre, no creo será más el sentimiento cuando me muera; porque me parece cada hueso se me apartaba por sí; que, como no había amor de Dios que quitase el amor del padre y parientes, era todo haciéndome una fuerza tan grande, que, si el Señor no me ayudara, no bastaran mis consideraciones para ir adelante. Aquí me dio ánimo contra mí, de manera que lo puse por obra. (Libro de la Vida, cap. 4, 1)

La vocación implica dejar todo y echarse a andar desde la fe “deja...” (Gn.12, 1) Es doloroso para ambos, pero se debe obedecer a la voz interna y el vínculo con los parientes y amigos será desde el otro ángulo. Así lo refiere el papa Benedicto XVI (2010):

Con frecuencia la entrega a Dios (y no sólo en el sacerdocio o la vida religiosa) supone en determinado momento dejar el hogar paterno. Es natural que a los padres les cueste ese paso, y sería extraño que esa separación no costara, y a veces mucho. También aquí se manifiesta el verdadero espíritu cristiano de toda una familia “con el tiempo se comprueba que la entrega a Dios no separa a los hijos de los padres, aunque a veces exija una cierta separación física: les quieren más, porque Dios no separa, siempre une. (p.1)

Es una experiencia progresiva desde la fe, desapegarse totalmente del mundo y comprometerse a ser testigo de la trascendencia y presencia de un Dios compasivo y misericordioso, más humano y a la vez transcendente, requiere una experiencia de muerte y resurrección.

Conflictos Externos Familiares y Comunitario (R4D2/R5D2/R8D1/R8D4)

Dentro de los conflictos externos para la vida religiosa, tres jóvenes del estudio experimentan crisis de relaciones interpersonales, comunitarias y misioneras. Esto se debe a la falta de práctica de perdón consigo misma y con los otros/as y la falta de manejo de emociones como refiere Sabino Ayestran (1996): “Una de las tensiones que tiene que

asumir toda comunidad religiosa es que debe aprender a convivir con el conflicto y que tiene que aprender a manejarlo y resolverlo positivamente para convertirlo en una ocasión de crecimiento. Es en la tensión que se da entre sintonía/diferencia” (ppt. N°3). Desde esta lógica se puede afirmar que la vocación requiere, antes que nada, un proceso de reconciliación y perdón con la propia historia para estar “bien” con uno mismo y con la comunidad, por lo contrario así como cita la publicación de Aleteía (2013): “Los problemas más comunes de la vida fraterna en comunidad, según la documentación a nuestra disposición, son: problemas de relación interpersonal, incomprensiones, falta de diálogo y de auténtica comunicación, incapacidad psíquica de vivir las exigencias de la vida fraterna en comunidad, incapacidad de resolver los conflictos...” (p.1) El proceso de no aceptar lo negativo y sombrío de los demás significa, la “no” aceptación de nuestra limitación, fragilidad y pecado. Vemos el problema del otro y no vemos nuestro propio problema como dice la Escritura “¿Cómo puedes decir a tu hermano: "Hermano, deja que te saque la paja de tu ojo”, ¿tú que no ves la viga que tienes en el tuyo? (Lc.6, 42).

Proceso exigente y riesgoso (R2D6 / R7D1)

El compromiso en la vida religiosa para dos jóvenes es un desafío por su exigencia, requiere fortalecer su identidad desde la sanación de sus heridas y el autoconocimiento para poder perseverar. Ellas consideran riesgoso sin este antecedente, como lo refiere Lazaus Richard (2012): “cuando vivimos estados de fuerte tensión emocional, se bloquea la capacidad de entender y analizar los actos humanos. Racionalizamos nuestra actitud positiva sin bases coherentes, negando nuestra responsabilidad y asignándola a terceros”. Y el Papa Francisco (2015), dice: “Que la vida religiosa requiere madurez integral, “algunos creen que la vida consagrada es el paraíso en la tierra. ¡No! Tal vez el Purgatorio... Pero no el Paraíso. No es fácil seguir adelante. Y cuando veo a una persona que ha entregado su vida, doy gracias al Señor” (p.1).

Procesos para Superar Conflictos:

R1D4/R2D5/R3D2/R4D3/R6D5/R7D3/R8D6/R2D1/R6D2

El proceso de superar los conflictos internos para seis jóvenes significa tomar la decisión de sanar las heridas, tener espacios para leer - orar la propia historia, decidirse para hacer el proceso de autoconocimiento desde la honestidad, la escucha y la práctica de perdonarse y perdonar, fortalecer la autoestima, etc. Como refiere Cencini (2002): “O

camino educativo é o conhecimento de si [...] Esse conhecimento, deve levar o jovem, como seu primeiro objetivo, ‘a identificação do seu problema central ou do que lhe impede de doar-se libre e totalmente. É uma atividade global de tomada e integración da propia vida, do passado com seus componentes negativos e positivos’⁶ (p.119). Y Cencini (2002), resalta la importancia de la confrontación con la propia historia: “terse colocado diante dos seus próprios monstros ajuda, por estranho que possa parecer, a definir melhor o próprio ideal, a área da própria fraqueza [...] o joven que só crescendo nessa área chegará a se conhecer plenamente e estará libre para se realizar e ser de todo feliz⁷. (p.146); É necesario que descubra de onde vem tudo isso, de que necessidade real. [...] quem no conhece seu passado está condenado a repeti-lo. (p.143); [...] dar-lhe nombre e, a seu pasado”⁸ (p.144). Reconocer y acoger las heridas como oportunidades para crecer sobre todo para el “descubrimiento de lo positivo en la propia historia, del bien recibido de Dios y de tantas mediaciones humanas quizás inconscientes de Dios y de un bien que en todo caso es siempre abundante, mucho más de lo negativo que también forma parte de la propia historia”, Cencini 2002 (p.37).

Todo ello es provechoso no solo para las candidatas a la vida religiosa, sino para todos como refería una de las jóvenes desde su experiencia en la CONFER, “si todos pasaríamos por la CONFER, nuestro país podría ser diferente, porque en la familia y la sociedad no hay oportunidades para formar la conciencia crítica, mucho menos para revisar la historia personal”.

3.4.2. Análisis de Vivencias de Compromiso con el Mundo, Las jóvenes mencionaron lo siguiente:

Compromiso con diversos aspectos de la vida (R1M1 / R1M2 / R3M1/ R3M2 / R7M1 / R8M1)

⁶ (Traducción personal) El camino educativo es el conocimiento de sí [...] Ese conocimiento, debe llevar al joven, como su primer objetivo, a la identificación de su problema central o de lo que le Impide donarse libre y totalmente. Es una actividad global de toma e integración de la propia vida, del pasado con sus componentes negativos y positivos.

⁷ (Traducción personal) Que se coloca ante sus propios monstruos ayuda, por extraño que pueda parecer, a definir mejor el propio ideal, el área de la propia debilidad [...] el joven que sólo creciendo en esa área llegará a conocerse plenamente y estará libre para realizarse y ser de todo feliz.

⁸ (Traducción personal) Es necesario que descubra de dónde viene todo eso, de qué necesidad real. [...] quien no conoce su pasado está condenado a repetirlo. (P.143); [...] darle nombre y, a su pasado.

Tenemos el sentir de cuatro jóvenes en lo referente al “compromiso” en su contexto. Ellas experimentan el compromiso desde su identidad cultural, experiencias de deberes impuestos, cumplimiento de mandatos, acuerdos del pueblo y de pareja. Boff, (2012), habla del compromiso holístico:

El «buen vivir» apunta a una ética de lo suficiente para toda la comunidad, y no solamente para el individuo. El «buen vivir» supone una visión holística e integradora del ser humano, inmerso en la gran comunidad terrenal, que incluye además de al ser humano, al aire, el agua, los suelos, las montañas, los árboles y los animales; es estar en profunda comunión con la Pachamama (Tierra), con las energías del Universo, y con Dios. (p.2).

Cuando el compromiso es asumido como obligación en cualquier ámbito acontece lo que menciona Chávez (2017):

El hombre del Siglo XXI - y sobre todo los jóvenes del mundo occidental - ha perdido la esperanza en las utopías, y es incapaz de asumir compromisos serios y de larga duración; siendo tocado por el pesimismo y por el escepticismo, ante la realidad y el futuro del mundo, tiene una sensación de fatiga, se sumerge en la cultura del gran vacío que se caracteriza por la ausencia de valores, la carencia de ideologías e ideales, dando lugar a un pensamiento débil (p.2).

El compromiso implica al otro para su realización total como dice Dominguez Prieto (2004): “El camino del compromiso siempre se recorre con otros. [...] hay más gozo en aportar que en retraer, en cuidar con esmero a los más débiles que en atenderse, sobre todo, a uno mismo” (p.29) “[...] la persona que es capaz de comprometerse lo hace siempre con grandes ideales, con grandes metas, con utopías” (P.37). Dentro de esta lógica, la persona en su vocación se realiza, porque gracias al otro la vida tiene más sentido.

3.4.3. Análisis de la Vivencia del Compromiso en la Vida Religiosa

Las entrevistadas mencionaron lo siguiente:

Compromiso espiritual hacia Dios:

(R1R2/R2R3/R3R4/R4R2/R4R3/R5R1/R5R3/R6R3/R7R1/R8R1/R8R2/R8R3)

En el compromiso con Dios, las siete jóvenes comprenden que es importante la “decisión” para dejar el mundo, sanar las heridas de la historia personal. Después de este proceso se puede buscar la voluntad de Dios y comprometerse apasionadamente con Cristo y con la humanidad, como refiere Palmés (2011): “la oración confronta a la persona con el Evangelio y la fuerza del Espíritu le lleva hacia la identificación con Cristo” (p.56). Y Oliviera Ribeiro Pedro y Souza, Carlos José (2010), afirma que la intimidad con Dios

tiene que ver con la realidad: “o verdadeiro mistico nao está fora do seu tempo... a sua experiencia do mistério é feita no coracao da realidade, num intento de penetrar cada vez mais⁹” (p. 17).

Las jóvenes valoran la organización comunitaria, la espiritualidad de la Congregación, la centralidad de la vida en Cristo, las oraciones personales y comunitarias. Reconocen que ninguna hermana es perfecta y que la comunidad depende de todas.

Compromiso como opción y sentido de la vida (R2R1 / R3R1 /R5R4/ R5R5/R6R1/ R6R2

Cuatro jóvenes refieren que el compromiso es una opción por Cristo y este Cristo nos coloca en un proceso de transformación psicológica, espiritual y humana. Cristo nos invita a movernos desde las motivaciones, impulsar la vida hacia la fidelidad y la perseverancia, pero donando la vida por aquellos que lo requieren, como señalan la USG (2011): “Cuanto más se vive de Cristo, tanto mejor se le puede servir en los demás, llegando hasta las avanzadillas de la misión y aceptando los mayores riesgos” (p.2). Y Palmés (2011), habla de una necesidad interior de transformar también el mundo: “se experimenta la necesidad de cambiar este mundo [...] y esto viene acompañado de un ansia de amar más, de ya no vivir para sí y entregarlo todo para dar vida a los demás. Entonces se da como una ruptura interior y una liberación de todas las ataduras para sumergirse en plena libertad interior” (p.61). El mundo nos lleva a Dios y Dios al mundo como lo refiere la Beata María de la Pasión fundadora de nuestra Congregación: “Jesús eucaristía nos envía a los hermanos y los hermanos nos envían a Jesús eucaristía” (Notas espirituales).

Compromiso misionero de respeto y de acuerdo (R1R1 / R3R2/ R5R2/ R7R2/)

La experiencia del vínculo con Cristo para cuatro jóvenes significa compromiso de “anunciar el Evangelio”, llevar la esperanza, fe y caridad por donde pasamos, optar como Cristo y estar siempre “inquietos” por el Reino como refirió el papa Francisco en Washington (2015): “Un joven es por naturaleza una persona “inquieta”. Y si no lo es, “es ya anciano”. Este sueño, en la vida religiosa está movida desde Cristo y la espiritualidad congregacional, sin ella todo será “paja” de fuego que se apaga rápido. Y en (2014), el Papa dijo: “Los pobres nos evangelizan siempre, nos comunican la sabiduría

⁹ Traducción personal) el verdadero místico no está fuera de su tiempo... su experiencia del misterio se hace en el corazón de la realidad, en un intento de penetrar cada vez más.

de Dios, misteriosamente”. Mencionó, en esta ocasión, asegurando que “no hay nada más bello que anunciar hoy al mundo la alegría del Evangelio. “El mundo necesita de la misericordia de la misericordia divina”, y Palmés (2011), menciona que: “poner a los jóvenes en contacto con la realidad de los pobres y de los sectores más abandonados de la sociedad” (p.53). [...] un deseo sincero de conversión y un dinamismo de cambio que conduce a entregar la vida por los demás y a trabajar por hacer un mundo mejor (P.62). Las jóvenes en su experiencia de evangelizar experimentaron que el anuncio de la buena nueva es recíproco, es un dar y recibir.

Vida comunitaria (R2R2 / R3R3 / R4R5)

La experiencia de vida comunitaria es súper valorada por tres jóvenes. Los espacios del compartir, distribución de responsabilidades o actividades, la diversidad cultural para ellas significa espacios de aprender a ser tolerantes y buscar la unidad desde Cristo; Palmés (2011), confirma que: “la vida fraterna se construye más sobre la calidad de las relaciones interpersonales que sobre la observancia regular. Es necesario conocerse unos a otros y para ello es muy importante comunicarse cada vez de forma amplia y profunda” (p.88). Es una experiencia progresiva desde la fe en Cristo y la aceptación de las hermanas como “don”. Palmés (2011), subraya el testimonio comunitario: “lo que más impresiona a todos es ver que están alegres y que entre ellas se tienen un cariño desbordante. Muchas jóvenes se les han acercado a preguntar ¿qué podríamos hacer para ser tan felices como ustedes?” (p.72). Y el papa Francisco (2018), afirma que la identidad se construye desde la diversidad: [...] “yo creo que el único camino es el diálogo y la escucha generativa, donde se conjugan las mentes, los sueños, las percepciones sobre todo nadie quiere ser el primero por lo contrario opta ser el último a ejemplo de Jesús, esto no significa perder la identidad, por lo contrario, es la afirmación de la identidad; ambas generaciones tienen algo que dar y algo que aprender” (p.42). En la vida tiene que haber complementariedad, todos los miembros somos piezas importantes en la construcción de la paz y la justicia.

Compromiso como Dimensión Profética y Transformadora (R4R4 / R4R6)

La transformación es fruto de intimidad con Aquel que nos llamó desde siempre como lo refiere Palmés (2011): “la oración personal lleva a la transformación de la persona, a la conquista de la afectividad fecunda y conduce hasta los secretos del corazón de la Trinidad (p.56). En la experiencia del anuncio y denuncia, hay un compromiso profético en la línea de “hay de mí si no anuncio”. Nuestro/as hermanos/as de USG,

(2011), afirman que: “La experiencia consumada genera actitudes, comportamientos, y en definitiva, una nueva vida, la de quien se siente y vive como discípulo. La experiencia de Dios, más que ninguna otra, forja la propia existencia, pues la transforma en “icono” del Señor” (p.8).

a) Análisis de Formación Humana

Para un compromiso definitivo en la vida religiosa se ofrece una formación sólida en la dimensión humana, en sus dimensiones emocionales y sociales.

Ambiente para autoconocimiento (R1H1 / R7H1)

En lo referente a tener ambientes adecuados que favorezcan el autoconocimiento, dos jóvenes del estudio lo valoran mucho, experimentaron que les ayudó para su crecimiento personal, reconciliación y un aprendizaje de manejo de emociones como refiere una de las jóvenes: “sí estoy en la oración y lo que aprendí, la oración en la acción de hecho que tengo momentos en que, yo me retiro para tener una oración profunda con Dios”. El ambiente desde la necesidad que fluye de nuestro ser, cada uno lo crea o busca. Los otros nos pueden ayudar, pero todo depende de uno mismo. Como afirma Domínguez (2004): “es en el silencio donde la persona se encuentra y se recupera a sí misma” (p.33).

Respeto a las Historias de Vida y Procesos Personales (R3H1 / R3H2)

En el proceso de acompañamiento, una joven entendió que su compromiso, es dejarse acompañar, allí constató el respeto a su historia personal, a sus conflictos emocionales y psicológicos para comprenderse a sí misma y aprender a abrirse a la comunidad. Luego dejar que la comunidad también le acompañe. Lo confirma Cencini (2002): “Es larga la historia del sujeto en la cual el misterio de su identidad va tomando forma progresivamente; la historia es el “hogar del misterio” (p. 7). La tolerancia es una pieza importante en el proceso vocacional porque no somos robot sino personas de carne y hueso, por tanto, todo es progresivo.

Aprender a despegarse (R2H1)

Toda vocación es un proceso de aprender y desaprender, la realidad nos empuja a esto; por eso es importante el proceso del discernimiento desde la libertad y la verdad que habita en cada uno. Para una joven de la investigación, esta es una experiencia

significativa y Palmés (2011), refiere: “hay que estar dispuestos a dejar costumbres que no conducen directamente a vivir el precepto del amor. Hay que revisar los esquemas mentales” (p.90). Teniendo en cuenta que la historia “representa el criterio de discernimiento”, Cencini (2002, p.34), del presente y del futuro, vamos tomando la decisión de permanecer o cambiar de paradigmas, desde la confrontación de pares y con las hermanas de la comunidad. Se toman decisiones de dejar y a aprender de la otra, de los acontecimientos del mundo, de la realidad tanto para anunciar la esperanza y denunciar las injusticias.

Aprender a ser tolerante (R2H1)

Una joven del estudio considera importante el aprender a ser tolerante con ella misma, compañeras y hermanas, por encima de los conflictos personales que tiene que manejar porque siente el compromiso de escuchar, de ponerse en el zapato de la otra y desde los sentimientos fraternos de misericordia disponerse a ayudar. Cencini (2002), refiere: “no te enojas con tus límites: mi fuerza se manifiesta en la debilidad [...] no tengas miedo de las dificultades” (p.55). Es un compromiso de ejercer la paciencia, saber confiar, creer en sus propias herramientas del otro, porque como dice Domínguez (2004): “el conocimiento le debe llevar a la persona comprometida al voluntario, a revisar su propia vida (p.32). En esta dinámica hay realización, donación que da sentido a la vida.

b) Análisis de Formación Espiritual

La Oración y Autoconocimiento (R1E1 / R2E1 / R3E1)

La experiencia de la oración personal y adoración del Santísimo son espacios de intimidad con Aquel que llama, facilita el autoconocimiento, fortalece el compromiso desde la flexibilidad y creatividad como lo refiere Palmés (2011): “en la vida espiritual es decisivo el momento en que Dios concede el paso de una vida espiritual de rezos y actos piadosos a tener una experiencia de Dios transformante, que capta la atención y la afectividad profunda, que hace experimentar el amor con una suavidad y serenidad y gozo diferente de toda experiencia humana; [...] y la respuesta inmediata es un SÍ total, una entrega sin condiciones y con una inmensa alegría” (p.59). La oración como encuentro de intimidad desde la Palabra de Dios necesariamente desemboca en la historia personal, permite leer todo con ojos de fe buscando la unidad en uno mismo y con el entorno.

Aprender a Conocer y Orar a Cristo (R2S1 /R5S1)

En la formación religiosa es fundamental el conocer a Jesucristo desde la experiencia de la oración (encuentro) y dos jóvenes refieren que su experiencia del proceso de conocer fue desde la meditación diaria de los Evangelios, la reflexión y profundización de la espiritualidad de la Congregación y el acompañamiento, como mencionan los Obispos de Latinoamérica en el documento de Aparecida (2007): “Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir, cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo” (N.29).

c) Análisis Intelectual

Conciencia crítica y estudio del Evangelio (R4I1 / R8I1)

La conciencia crítica nos permite desarrollar nuestra noción y de los demás. Dos jóvenes del estudio comparten que el desarrollo de la conciencia les fue significativo para la lectura de su historia personal, para leer realidades concretas que vivió en su proceso, aprendió a dialogar, pensar, sobre todo a tomar decisiones con responsabilidad para asumir el compromiso en el día a día desde la libertad. Esta práctica Palmés (2011), afirma le compromete a ser: “una religiosa psicóloga y no una psicóloga religiosa, [...] estar largamente con el Señor, [...] es lo que lleva al conocimiento de la persona, del mensaje y de la misión de Cristo y va haciendo crecer en la fe y en el amor” (p.27). El compromiso es fortalecer el encuentro con Jesús y el amor misericordioso de Dios.

CONCLUSIONES

Para las jóvenes del estudio el primer compromiso es el autoconocimiento: conectarse con su historia personal, sus heridas, aceptar con serenidad los hechos de la vida y tomar la decisión de entrar en un proceso de sanación a fin de construir su verdadera identidad. Esta experiencia, valorada por las jóvenes, la facilita la CONFER, la comunidad formadora y la acompañante; ellas reconocen que, en su entorno familiar, estudio y/o trabajo no han tenido.

Las familias de las jóvenes están inmersas en la inseguridad ciudadana. Hay mucha violencia psicológica, verbal y física; llevan una vida estresada, causa de depresión y ansiedad; existe inestabilidad emocional; es necesario reconocer y aceptar las heridas para poder sanarlas. El aprender a manejar las emociones y sentimientos es valorada por ellas, porque fortalece la autoestima, ayuda a la convivencia en grupo, con las hermanas, buscando más asertividad.

Para las jóvenes del estudio, los estereotipos sobre la vida religiosa son transformados desde la convivencia con las hermanas; ellas tienen la oportunidad de verificarlos y confrontarlos y de obedecer más a la voz interior que a la sociedad, familia y amigos. Esta experiencia les cambia la imagen que tenían de la vida religiosa, les ayuda a asumir libremente su opción vocacional y a vivirla con gozo y autenticidad.

Las jóvenes provienen de un ambiente de “ruido”, de un sin fin de falsas imágenes y falsas felicidades. En la vida religiosa valoran los espacios comunitarios de oración, de interculturalidad, de intercongregacionalidad, los estudios en casa, CONFER y otros. Hay un compromiso de participación activa en todo, de darse a conocer tal como son y descubrir la verdadera felicidad desde el reconocimiento, la valoración y la aceptación de lo diferente.

Las jóvenes del estudio son conscientes que la misión exige preparación. Hay urgencia de unir la fe y la ciencia porque la realidad nos exige respuestas y compromisos asertivos. Ellas perciben que la vida religiosa es estar con el pueblo desde una opción preferencial por los vulnerables de la sociedad, apostar siempre por la vida, prodigar un cuidado cariñoso a “Nuestra Casa Común que es también como una Hermana”, Papa Francisco, (p. 7, 2015).

Las jóvenes dicen que el compromiso hace parte de nuestra vida cotidiana, porque estamos comprometidas con la familia, la cultura, el estudio, el trabajo, las emociones, la parroquia, etc. Ellas comparten sus experiencias de “obligación”, “cumplimiento”, “deber”, vividas como una carga fatal, sin otra salida, que generaba depresión y ansiedad. Por eso, valoran el compromiso del “cuidado de la salud integral” a través del deporte, alimentación, descanso, cultivo de talentos, tiempo de silencio, higiene de cuerpo y mente.

Las jóvenes refieren que el compromiso vocacional implica la identificación con Jesucristo, y desde Cristo decidir curar las heridas, liberándose de la sujeción a las demandas del “ego”, creando nuevos vínculos con la propia familia y los amigos/as y viviendo apasionadamente por Cristo y la humanidad.

Para las jóvenes del estudio, la oración personal y comunitaria, la meditación de la Palabra de Dios y sobre todo la adoración al Santísimo son espacios de autoconocimiento, de confrontación, y de compromiso concreto con ellas mismas y su entorno.

RECOMENDACIONES

- Se plantea que, en los espacios de la sociedad: parroquias, colegios y otros, se favorezca los procesos de autoconocimiento; que las jóvenes vocacionadas a la vida consagrada participen activamente en sus parroquias (retiros, talleres de reconciliación o sanación, trabajos sociales y de pastoral).
- Por el contexto sociocultural de donde provienen las jóvenes es urgente, el trabajo en redes (psicólogos/as, consejeros/as, acompañantes, profesores, etc.) con parejas, familias, niños, adolescentes y jóvenes, armonizando lo humano con la fe.
- Creer y confiar que la joven, desde su convicción del llamado, es capaz de transformar y actualizar la vida religiosa, pero sin perder la esencia de la misma. Esto supone que ella, sumergida en la realidad eclesial y congregacional, proponga alternativas desde un diálogo intergeneracional, internacional e intercultural.
- El desafío para la Iglesia y la Congregación es estar inmersas en la realidad de las jóvenes con actitud de escucha y diálogo generativo. No quedarse anclada en las estructuras o discurso de dar consejos. Dejar que ellas sean protagonistas de su experiencia de fe y de compromiso; cuando cometen errores, hacer juntas la relectura de hechos de vida y analizarlos con criterios cristológicos facilitando una opción comprometedora.
- La Congregación y la acompañante tienen que cultivar la tolerancia, el respeto y coraje para confrontar a las jóvenes y dejar que ellas nos confronten. Igualmente es necesario promover “una vida religiosa en salida” desde el seguimiento de Jesucristo.
- Finalmente, creemos importante que las jóvenes puedan acceder con mayor facilidad a espacios de evaluación psicológica, consejería o procesos terapéuticos,

para poder procesar sus motivaciones reales de ingreso a la vida religiosa, así como sus conflictos internos.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ahumada, Santa Teresa de Á. (1565). *Libro de la vida* Ed. CATEDRA. Madrid.
- Aleteia, Publicación (2013). *Radiografía de la crisis religiosa; ¿dónde está la clave?*
Recuperado 25 de abril de 2018: <https://es.aleteia.org/2013/10/30/radiografia-de-la-crisis-de-la-vida-religiosa-donde-esta-la-clave/>
- Arnold S. OSB (2003). *El riesgo de Jesucristo, una relectura de los votos*. Editorial Paulinas. Colombia:
- Arrieta, L. cc (14 de agosto de 2019). *Ser Testig@s del encuentro con Él. Entraña de nuestra vocación*. Congreso Internacional de Formación: “Soñando y Abriendo Nuevos Caminos” seminario a cabo en la CONFER, Lima – Perú.
- Bernabé, M. (2016). *El Papa: "Yo prefiero que las personas homosexuales vengan a confesarse"*. Recuperado – 9 de noviembre de 2019: <https://www.elmundo.es/sociedad/2016/01/12/56951971268e3ec7088b4630.html>
- Boff, L. (2012). *¿Vivir mejor o el buen vivir?*, Petrópolis, R.J. Brasil. Recuperado – 20 de julio de 2017: <http://servicioskoinonia.org/agenda/archivo/obra.php?ncodigo=757>.
- Canaves, R. (2014). *Humanización: Eje Transversal de nuestro camino pós capitular*. Recuperado 10 de setiembre de 2017: <http://www.msscc.es/BL3/BL3-V08-0031.pdf>.
- Carta a mi hija que se quiere ir de religiosa (2014). Recuperado 5 de abril de 2018: <http://www.tengoseddeti.org/apuntes-del-camino/carta-a-mi-hija-que-se-quiere-ir-de-religiosa/>
- Carta de la hija que se quiere ir de religiosa (2014). Recuperado 5 de abril de 2018: <http://www.tengoseddeti.org/apuntes-del-camino/respuesta-de-la-hija-que-se-quiere-ir-de-religiosa/>
- Castilla, C. (2008). *La opción por los jóvenes en Lima*. Editorial Instituto Bartolomé de las casas.

- Cencini, A. (2002). *La Consagración: desafío para los jóvenes de hoy* Ed. Paulinas, Lima.
- Cencini, A. (2002). *Los jóvenes desafían la Vida Religiosa*, Editorial Paulinas, Madrid.
- Cencini, A. (2002). *Os sentimentos do Filho, camino formativo na vida consagrada*. Editorial Paulinas, Sao Paulo – Brasil.
- Cencini, A. (2002). *Reencontrar el Misterio - Itinerario formativo para la decisión vocacional*, Ed. Paulinas, Lima.
- Cencini, A. (2003). *Luz en mi camino – Palabra de Dios e itinerario vocacional*. Lima: Ed. Paulinas.
- Chávez V. SDB (2017). *Los jóvenes y la vida consagrada hoy*. Recuperado 3 de mayo de 2017: <http://www.camilliani.org/wp-content/uploads/2017/10/LOS-JOVENES-Y-LA-VIDA-CONSAGRADA-HOY.pdf>
- Conferencia de Religiosos y Religiosas del Perú (2014). *Memoria del proceso de la propuesta formativa, Programa de formación inicial CONFER*, CONFER, Lima.
- Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Religiosos/as - CLAR, (2012). Recuperado 14 de mayo de 2017: https://www.google.com.pe/search?ei=ILv5WpDmIcbyzgLLt7B4&q=CLAR%2F2012&oq=CLAR%2F2012&gs_l=psy-ab.3...1632686.1646724.0.1647171.93.34.0.0.0.0.481.4935.0j2
- Congregación para los Institutos de vida consagrada (1994). *La vida fraterna en comunidad*, n.29. PPc, Madrid
- Datanalisis, (2015). *Entrevista a profundidad*. Recuperado 16 de mayo de 2017: <http://www.datanalisis.com/64/entrevistas-a-profundidad/>.
- Diócesis de Carabayllo (2018). *Unidos por la esperanza, Discursos y homilias del Papa Francisco en el Perú*. Capilla Cristo nuestro camino.
- Domínguez, M. (2004). *Razones para el compromiso*. Edt. CCS.ICCE Madrid.
- Ewen, S. (1993). *Todas las imágenes del consumismo*. Edt.Grijalbo, México.
- Franciscanas Misioneras de María (2009). *Constituciones*. Secretariado General. Grottaferrata – Italia.
- Fernández, S. (2010). *Entre tensoes e escolhas, um olhar sociológico sobre jovens na vida religiosa sociedade e estado*, Editorial Paulinas, Brasília – Brasil.

- Fernández, L. (2006). *¿Cómo analizar datos cualitativos?* Boletín la Recerca. Institut de Ciències de l'Educació Secció de la Universitat de Barcelona.
- García, C. (2016). Recuperado 19 de mayo de 2018: http://www.dominicasanunciata.org/wp-content/uploads/2016/06/wdomi_pdf_4058-WvwPSZyfVifFj4Qk.pdf.
- García, J. (2014). *Arraigos y des-arraigos: la nueva radicalidad*. Recuperado 17 de febrero de 2018: <http://www.ciudadredonda.org/articulo/arraigos-y-des-arraigos-la-nueva-radicalidad>.
- Golte, L. (2011). *Polifacéticos. Jóvenes Limeños del siglo XXI*. Lima: Instituto de estudios peruanos.
- Guerra, J. (1978). *San Francisco de Asís: Escritos – Biografías – Documentos de la época*. Editora Católica, S.A. Madrid.
- Hernández, R. (1991). *Metodología de la Investigación*. D.F.: Mc – Graw- Hill, México.
- Hernández, F. y Baptista, M. (2014). *Metodología de la Investigación*. (6ta. Edición) México D.F.: McGraw Hill.
- Hurault, B. (1972). *La Biblia Latinoamérica*, OBICAIN, Madrid España.
- Juan Pablo II (1996). *Vita Consecrata*. Editorial salesiana, Lima.
- Lazaus, R. (2012). *La inmadurez y sus peligros*. Recuperado 17 de febrero de 2018: <https://reedukando.blogspot.pe/2012/03/la-inmadurez-y-sus-peligros.html>.
- Maffesoli, M. (2005). *El instante eterno: el retorno de lo trágico en las sociedades posmodernas*, Edt. Paidós, Buenos Aires.
- Mark Z. (2015). *Los leprosos en la Iglesia siglo XXI*. Recuperado 10 de setiembre de 2017: <http://www.blogdecristo.com/2015/06/los-leprosos-en-la-iglesia-del-siglo-xxi.html>.
- Martínez S. (2002). *Caminar desde Cristo: Un renovado compromiso de la vida consagrada en el tercer milenio*, recuperado 13 de abril de 2018: http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccsclife/documents/rc_con_ccsclife_doc_20020614_ripartire-da-cristo_sp.html.
- Martínez, V. (2004). *Fidelidad Creativa en la Vida Religiosa*, editorial Paulinas.
- Mattos, L. (2016). CRB (*Conferencia de Religiosos de Brasil*). Brasilia DF.

- Milmanda A. ssps (25 de enero de 2019). *Viaje Incultural de Jesús, Seminario sobre la Interculturalidad*, seminario llevado a cabo en Roma – Italia.
- Montoya A. (2012). *Ser joven en el Perú, Lima*. Recuperado 20 de octubre de 2016: <http://www.reinadelaselva.com.pe/ser-joven-en-el-peru/>.
- Nantais D. y Opperman S. S.J. (2002), *Ocho mitos a cerca de la Vida Religiosa*. Recuperada 30 de Abril de 2017: https://vocationnetwork.org/articles/show/49?language_id=2&printer_friendly=1.
- Nárvaez, B. (s.f.) *Selección de la muestra del proceso de investigación*. Recuperada 23 de setiembre de 2017: <https://es.slideshare.net/gambitguille/seleccion-de-la-muestra-en-investigacion>.
- Nomberto, R. (2009), *Transformaciones Religiosas en Lima Este*. Recuperada – 12 de agosto de 2017: <http://blog.pucp.edu.pe/blog/victornomberto/2009/03/29/transformaciones->
- Oliveira R. y Souza C. (2010) *Consciencia planetária e religiao*, Edt. Paulinas – PUCMINAS, Sao Paulo/ Belo Horizonte.
- Palmés, C. (2011). *Ser o no ser, La vida religiosa del siglo XXI*, Ed. ROEL SAC, Ate – Lima.
- Papa Benedicto XVI (2007). *Discurso papa la juventud Recuperada*. 16 de mayo de 2018: http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2007/june/documents/hf_ben-xvi_spe_20070617_giovani-assisi.html.
- Papa Benedicto XVI (2010). *Día mundial de la juventud*, Recuperada. 16 de mayo de 2018: http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/messages/youth/documents/hf_ben-xvi_mes_20100806_youth.html.
- Papa Francisco (2013). *El Papa Francisco a la Vida Religiosa Femenina*. Recuperada 15 de mayo de 2018: <https://vidareligiosa.es/el-papa-francisco-a-la-vida-religiosa-femenina/>.
- Papa Francisco (2013). *Encuentro con los Seminaristas, los Novicios y las Novicias* http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/july/documents/papa-francesco_20130706_incontro-seminaristi.html

- Papa Francisco (2013). “*¡La consagrada debe ser madre y no solterona!*”: Recuperada 10 de noviembre de 2019: <https://es.zenit.org/articulos/papa-francisco-la-consagrada-debe-ser-madre-y-no-solterona/>
- Papa Francisco (2014). *Carta Apostólica del Santo Padre Francisco A todos los consagrados con ocasión del año de la vida consagrada*. Vaticano, Copyright Libreria Editrice Vaticano. Recuperada 15 de abril de 2017:https://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_letters/documents/papa-francesco_lettera-ap_20141121_lettera-consacraati.ht.
- Papa Francisco (2015). *Discurso en Bolivia*. Recuperada 20 de febrero de 2017:<https://www.aciprensa.com/noticias/haces-zapping-para-no-ver-el-dolor-de-tu-hermano-cuestiona-papa-francisco-en-bolivia-48101>.
- Papa Francisco (2016). *Hay también un martirio cotidiano de la honestidad y la fidelidad*. Recuperada 16 de febrero de 2017: <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2016/06/20/nazaret.html>
- Papa Francisco (2016). *El Papa destaca la importancia del “buen acompañamiento” en la vida consagrada*. Recuperada 9 de noviembre de 2019: <https://es.zenit.org/articulos/el-papa-destaca-la-importancia-del-buen-acompanamiento-en-la-vida-consagrada/>
- Papa Francisco (2017). *Discurso para los participantes en la plenaria de la Congregación para los Institutos de vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica*. Recuperada 13 de mayo de 2018:https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2017/january/documents/papa-francesco_20170128_plenaria-civcsva.html.
- Papa Francisco (2017). *XXI Jornada mundial de vida consagrada*. Recuperada 17 de marzo de 2017: https://w2.vatican.va/content/francesco/es/messages/consecrated_life/documents/papa-francesco_20170202_omelia-vita-consacrata.html.
- Papa Francisco (2019). *Christus Vivit, a los jóvenes y a todo el pueblo de Dios, Exhortación Apostólica Postsinodal*, Asociación librería Editorial Salesiana, Lima.
- Pérez J. (2017), *Destrucción del sujeto moral a partir de la experiencia mística – tesis –* Barcelona – España.
- Quezada, H. (2017). *Crisis de vocaciones, crisis de vocación*. Religiosas-en-lima-este México.

- Restrepo M. (2015), *Sacerdote eterno, cinco estereotipos totalmente equivocados sobre la vida religiosa*. Recuperado, 9 de noviembre de 2019: <http://sacerdote-eterno.blogspot.com/2015/07/cinco-estereotipos-totalmente.html>.
- Rogers, C.(2012). *Los jóvenes y el sentido de la vida*. Recuperada 10 de Junio de 2017:[http://www.lafamiliacristiana.com.mx/lfc/index.php?option=com_k2&view=](http://www.lafamiliacristiana.com.mx/lfc/index.php?option=com_k2&view=item&Itemid=66&id=443)
[=item&Itemid=66&id=443](http://www.lafamiliacristiana.com.mx/lfc/index.php?option=com_k2&view=item&Itemid=66&id=443).
- Sabino, A. (1996). *El conflicto comunitario. ¿Una oportunidad para crecer o una amenaza de destrucción?* Frontera n. 13, Instituto de vida religiosa, Victoria.
- Salas, E. y Terán, D. (2005). Recuperado 14 de agosto de 2017:<https://es.slideshare.net/dhannyt/la-entrevista-como-tecnica-de-recoleccion>.
- Sánchez N. (2007), *Dios sabe cómo tiene que hacer las cosas, Alfa y Omega n. 531*. Recuperada 14 de agosto de 2017: https://www.alfayomega.es/documentos/anteriores/531_01-II-2007.pdf.
- Secretariado Nacional del Episcopado Peruano (1983). *Puebla*. Editorial Labrusa, Lima-Perú.
- Secretariado Nacional del Episcopado Peruano (1986). *Medellín*. Ediciones Paulina, s Lima- Perú.
- Secretariado Nacional del Episcopado Peruano (1992). *Santo Domingo*. Conferencia Episcopal, Lima.
- Secretariado Nacional del Episcopado Peruano (2007). *Aparecida Documento Final*, Editorial Asociación Hijas de San Pablo, Lima – Perú.
- Sínodo de los Obispos, (2017), *XV Asamblea General Ordinaria, Los Jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*. Recuperada 15 de mayo de 2018:http://www.iglesia.cl/especiales/especial_vocacional2017/docs/SINODO_OBISPO_S_JUVENTUD.pdf.
- Sínodo de los Obispos (2018). *Los Jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional, Documento Final*. Editorial Conferencia Episcopal Peruana y Asociación Hijas de S. Pablo, Lima – Perú.
- Strauss, A y Corbin, J. (2002). *Bases de la Investigación Cualitativa*. Medellín: U.
- Unión de Superiores Generales, (2011): Recuperada 1 de mayo de 2017:http://www.ofm.org/01docum/USG2011/ES_USG2011.pdf.
- Vitório, J. (2008). *A pedagogia na formacao – reflexoes para formadores na vida religiosa*, Edt. Sao Paulo – Brasil.